LAS12

30.9.05
AÑO 8
N*390

Nuevas palabras sobre los ’70
La prostitución infantil y sus clientes
Las asesinas de Daniel Barone



BRUJAS ERAN LAS DE ANTES

De la sombra del mal al glamour resplandeciente: cuando la cultura pop (re)define a las hechiceras.



HIJAS DE LA DIOSA

TRANSFORMACIONES Muchos aquelarres bajo las estrellas han transcurrido desde que el cristianismo convirtiera un saber prestigioso, profano y específicamente femenino en el rostro del mal: las brujas. Sobre ellas cayeron las sombras de la Inquisición, el terror y, no tan finalmente, la condena generalizada. Pero la cultura pop del siglo XX y lo que va del XXI viene cambiando las cosas: desde la dulce ingenuidad de la serie *Hechicera* (y su novísima remake) hasta la sofisticación para adolescentes de *Charmed*, pasando por una literatura habitada por brujas glamorosas, e inclusive una religión basada en la Diosa y tradiciones que se creían perdidas.

POR **MARIANA ENRIQUEZ**

Las brujas no fueron siempre esos seres malvados que pactaban con demonios, tal como se las conoció durante los temibles años de la Inquisición. Transmisoras de un saber heterodoxo y casi siempre específicamente femenino, en épocas precristianas y en distintas sociedades fueron mujeres respetadas de gran importancia. Pero cuando llegó la noche para las brujas –anticipada desde tiempos del Imperio Romano– su historia quedó en manos de los hombres, que las ridiculizaron, juzgaron y, en última instancia, exterminaron. Hace sólo doscientos años que la figura de la bruja comenzó a mutar, hasta el espectacular cambio del siglo XX –y del XXI–: la cultura pop se vio invadida de brujas simpáticas y seductoras, la literatura de brujas plenas de glamour y misterio, y la religión Wicca las elevó a la legalidad y a una vuelta a la espiritualidad específicamente femenina que recupera tradiciones ancestrales. Las bisagras de este cambio son complicadas de hallar, pero es posible reconstruir algunos hechos centrales que llevaron de la mujer en la hoguera a las sacerdotisas de la Diosa.

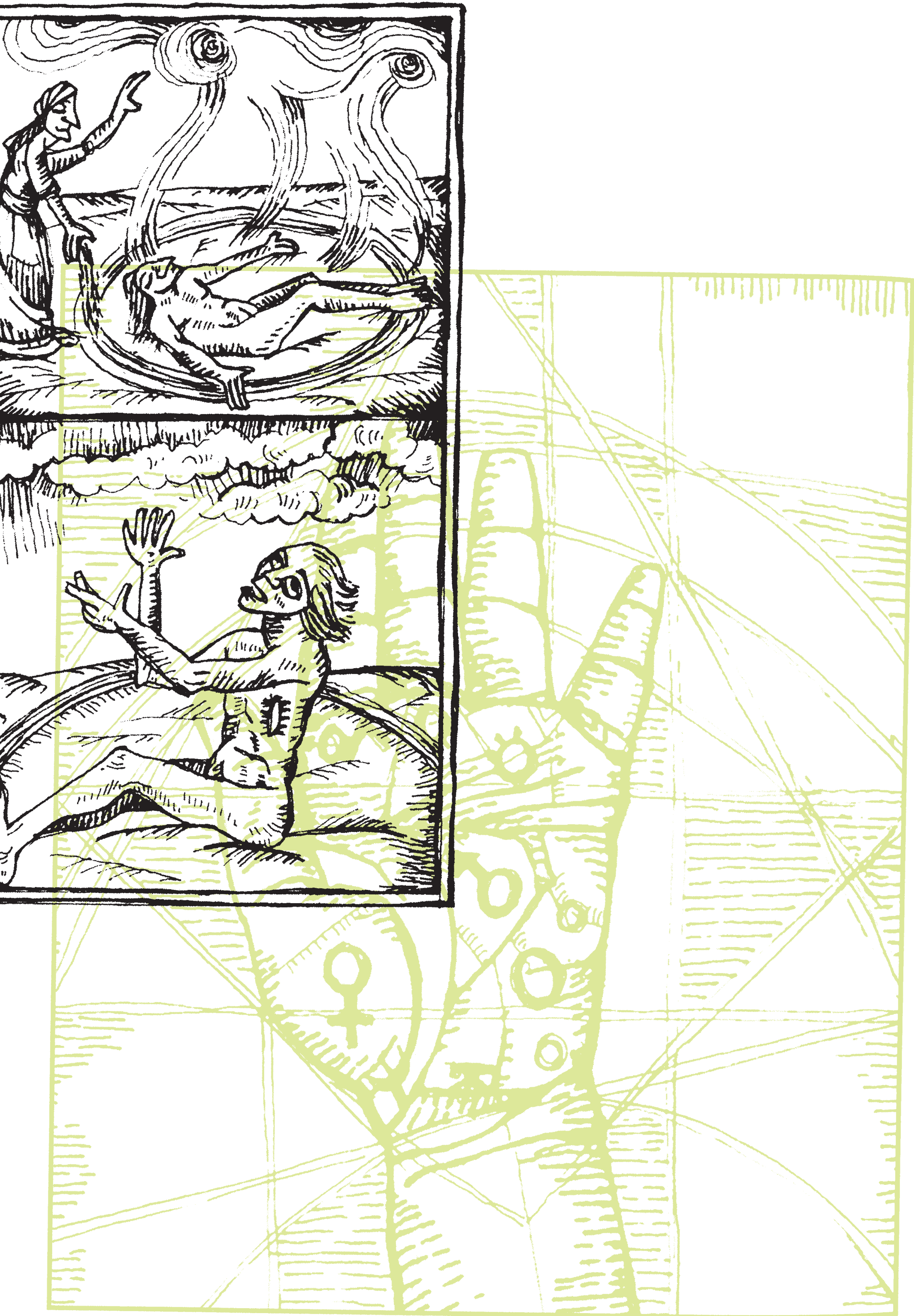
LA CONSTRUCCION DE LA HECHICERA MALIGNA

Ya en el siglo V a.C. el código jurídico romano conocido como *Las Doce Tablas* castigaba la magia, y durante la época de la República, se rechazó la adivinación (en oráculos o sueños premonitorios). Pero fue a partir de los decretos del emperador Constantino, entre fines del siglo III y IV, que la prohibición de la magia se extendió hasta límites insospechados; por ejemplo, se le daba la pena capital a quienes fueran sorprendidos invocando demonios o celebrando sacrificios nocturnos. En la Biblia, la condena es constante y explícita: “No dejarás con vida a la hechicera”, reza el Libro del Exodo (22, 18). Juntamente con la extensión del cristianismo, la brujería comenzó a configurarse como el revés de una religión que se erige como única depositaria de la verdad universal; en la brujería se incluyen todas las prácticas ajenas o prohibidas, contempladas como heréticas. Aunque sólo se tratara de saberes tradicionales, transmitidos de generación en generación, y por lo general de madre a hija.

Pero, hasta los trabajos de San Agustín, en el 400 d.C., no se consideraba a la brujería como un proceso de comunicación con demonios. Para San Agustín, los seres maléficos eran creadores de magia, y los seres humanos que los invocaban estaban alejados de la obediencia divina. Esta teoría le permitió acometer la destrucción de todos los cultos paganos y las supersticiones populares. A partir del siglo V, las brujas irán adoptando una dimensión demonizada y orientada hacia una noción del Mal opuesta a Dios. Así, se transformó un determinado tipo de creencias que, aunque se plasmaban en prácticas dispares, se consideraban enemigas del culto cristiano.

Es, sin embargo, Santo Tomás de Aquino el responsable de la definición de magia y brujería que perdurará en los siglos posteriores. La caza de brujas encontró en el tomismo su apoyo teórico. Según Santo Tomás, las personas que practican técnicas adivinatorias pretenden apropiarse de conocimientos divinos con ayuda de demonios; él condena prácticas específicas como la prestidigitación, la nigromancia, la hidromancia o la quiromancia. Y ya no habla de pecadoras ignorantes que repiten supersticiones paganas heredadas a través de los siglos, sino de cómplices activas de los demonios. Aquí se termina de configurar la mirada misógina sobre las brujas.

Alrededor del 1100, comenzaron a surgir en la Europa mediterránea movimientos heréticos. Para detenerlos, en 1184, el papa Luciano III instauró un procedimiento legal, la *inquisitio*, que permitía el enjuiciamiento directo sin denuncia previa. Es éste el origen de la Inquisición, y fue la Orden de los Dominicos la que detentó el poder inquisitorial. El círculo sobre las brujas europeas –en muchas ocasiones mujeres solteras, ancianas o viudas, campesinas, alejadas del poder patriarcal, curanderas de aldea– se cerró en el siglo XIV, durante la Peste Negra, cuando las supersticiones rampantes las acusaron de haber invocado a los espíritus malvados causantes de la enfermedad en sus aquelarres. El golpe final ocurrió en 1486 cuando los inquisidores dominicos Jakob Sprenger y Heinrich von Krämer editaron *El Martillo de las Brujas* (*Malleus Maleficarum*), manual que describía prácticas y formas de identificar a las brujas –aquí aparecía el célebre disparate del vuelo en un palo o escoba– que recibió la venia del papa Inocencio VIII. Entre 1550 y 1640 la bruja,





perseguida y marginada, ardió en hogueras por toda Europa, con testimonios obtenidos bajo tortura; las ejecuciones duraron hasta el siglo XVIII, pero en mucho menor escala. El número de víctimas difiere de forma escandalosa: algunos historiadores hablan de 100.000, otros de nueve millones.

DESPUES DEL FUEGO

En los siglos posteriores, la bruja pasó por una metamorfosis. Ya no temida, se la empezó a buscar para prácticas adivinatorias; los cuentos de hadas la mantuvieron como una villana –malvada pero algo grotesca, casi simpática– y el romanticismo se encargó de exaltarla, junto a toda su recuperación de lo pagano. Pero fue en el siglo XX cuando el status de la bruja cambió por completo gracias a Wicca, la religión "fundada" por un oficial de aduanas inglés después de la Segunda Guerra Mundial. Se llamaba Gerald Gardner y, ya retirado, vivía en el sur de Inglaterra cuando fue iniciado en la antigua religión pagana, en los restos conservados después de la hecatombe, por un grupo de mujeres. La historia de Wicca es polémica. Gardner decía que la religión era sobreviviente de las religiones matriarcales de la Europa prehistórica, y que se la enseñó una mujer llamada Dafo o la Vieja Dorothy –algunos creen que su nombre completo era Dorothy Clutterbuck–; pero muchos creen que la inventó él mismo, siguiendo fuentes como el libro *Aradia: Gospel of the Witches* de Charles Godfrey Leland, ritos masónicos y magia ceremonial. Supuestamente, Gardner fue iniciado en 1939, y no reveló los misterios hasta que, a fines de los años '40, se abolieron las leyes contra los libros de brujería en Inglaterra. Así, en 1954 publicó *Witchcraft Today* y en 1959 *The Meaning of Witchcraft*; muchos iniciados e iniciadas protestaron ante la divulgación, pero Gardner solía decir que lo había hecho para que el Arte no se perdiera.

La idea de religiones matriarcales primitivas se deriva de estudios de Johann Jakob Bachofen, y era popular en la época de Gardner, tanto entre académicos como Erich Neumann o Margaret Murray, como entre investigadores y escritores como Robert Graves. Más tarde continuaron la tarea Joseph Campbell y Ashley Montagu, entre otros. Se trata de interpretaciones de hallazgos arqueológicos, y su existencia real todavía es debate académico. En cualquier caso, la idea de una Diosa Suprema era común en la literatura victoriana, incluso en la académica, y Gardner elaboró la doctrina teológica de Wicca alrededor de este centro. Se cree que Wicca significaba "chamán" en inglés antiguo, pero lo cierto es que el término no se usó hasta que Gerald Gardner publicó sus trabajos. A los seguidores de Wicca se los llama "witches", es decir, brujos. Y gran parte de ellos son mujeres. Los seguidores de Wicca más tradicionales prefieren rendir culto a un Dios y una Diosa; pero una de las ramas más importantes de Wicca, llamada Wicca Diánica o feminista, es casi exclusivamente femenina.

Wicca recupera rituales paganos, y tiene como fuente el *Libro de las Sombras*, una suerte de grimorio que recopila hechizos,

Diez películas con brujas

Me casé con una bruja (1942) de René Clair: el antecedente directo de *Hechizada*, con Veronika Lake como una hechicera que fue quemada en el siglo XVII, vuelve del pasado y se venga del descendiente de su perseguidor... pero termina enamorada de él.

Bell, Book & Candle (1958) de Richard Quine: Kim Novak interpreta a una bruja moderna, neoyorquina, que trata de hechizar a su vecino y, nuevamente, acaba por enamorarse.

Suspiria (1977) de Darío Argento: una chica ingresa a una prestigiosa academia de ballet sólo para descubrir que se trata de una guarida de brujas. El maestro del terror italiano se apropia del mito de la bruja malvada, y da mucho miedo.

Las brujas de Eastwick (1987) de George Miller: tres brujas maduras y hermosas (Cher, Susan Sarandon y Michelle Pfeiffer) tratan de conjurar al hombre perfecto y obtienen al Diablo, en la persona de Jack Nicholson.

The Witches (1990) de Nicolas Roeg: basada en una novela de Roald Dahl, un niño es convertido en ratón por un grupo de brujas liderado por una espléndida Anjelica Houston.

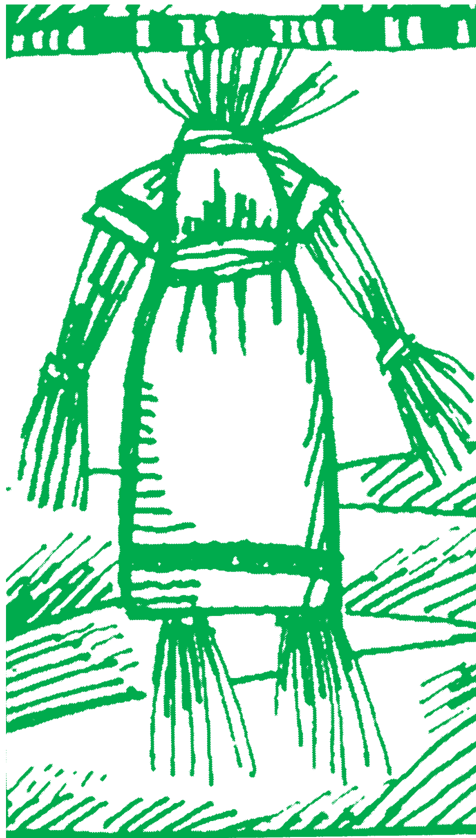
Hocus Pocus (1993) de Kenny Ortega: trescientos años después de ser quemadas, tres brujas vuelven a hacer desastres en Salem. Las lidera la maravillosa Bette Midler.

Jóvenes Brujas (1996) de Andrew Flemming: cuatro adolescentes que la pasan pésimo en la secundaria hasta que descubren sus poderes. Con moraleja final bastante moralizante.

Practical Magic (1998) de Griffin Dune: dos hermanas brujas (Sandra Bullock y Nicole Kidman, en su primer papel como bruja –mucho más sensual que la de hoy–) y sus problemas con los hombres. Fallida.

The Blair Witch Project (1999) de Daniel Myrick y Eduardo Sánchez: tres estudiantes de cine se internan en el bosque para investigar el mito de la bruja de Blair y descubren que era en serio. Bruja malísima, pero nunca se la ve.

Hechizada (2005) de Nora Ephron: Nicole Kidman en el papel de Elizabeth Montgomery, más o menos; porque más bien la película trata de cómo se pretende hacer una remake de *Hechizada* y se contrata a una chica parecida a la actriz original que acaba siendo una bruja de verdad. Mucho menos simpática de lo que la trama sugiere.





prácticas y demás, cuya fuente es el saber popular más antiguo. En la tradición más común, se sigue a las deidades y festivales celtas, y se centra en una relación fuerte con la naturaleza y los ciclos vitales. Nada tiene que ver con la adoración de demonios; es decir, nada tiene que ver con el cristianismo. Como religión neopagana, sus deidades y sus prácticas se remontan a los tiempos precristianos.

La influencia de la tradición gardeniana se extendió por el mundo, pero especialmente por la Costa Este de Estados Unidos. Pero la costa oeste, sobre todo California en los años '60 y '70, vio una encarnación distinta: el ya mencionado culto wicca-diánico, feminista, orientado exclusivamente al culto de la diosa. Sus pioneras fueron la húngara Zusana Budapest y más tarde Starhawk, que hasta hoy se encuentra activa, no sólo en cuestiones espirituales, sino de medio ambiente y políticas. Para las Wicca diánicas, la brujería es un derecho de las mujeres, una herencia que deben reclamar. La pionera Monique Wittig decía: "Hay que recordar. Hacer el esfuerzo de recordar. Y, si falla, inventar". Esta tradición, en oposición a la gardeniana que funciona en grupos, es abierta a la práctica de brujas solitarias, y creó rituales de auto-iniciación para que las mujeres se identificaran sin tener que pertenecer a un grupo. Zusana Budapest, por ejemplo, consiguió que el estado de California anulara la ley en contra de la adivinación –por cartas, etc.–. Esta acción atrajo gran atención sobre Wicca, y ayudó a que se la considerara una religión. En 1985, el distrito de Virginia en Estados Unidos estableció a Wicca como una religión legal. Sí, sus miembros sufren estigmas y prejuicios, pero nada parecido a una persecución.

BRUJAS DE PANTALLA

Paralelamente, la cultura pop reformulaba por completo la imagen de la bruja maligna. En 1964, la televisión norteamericana estrenó *Hechizada*, una sitcom familiar bien de época; sólo que la ama de casa, en este caso, era una bruja. La hermosa Elizabeth Montgomery y su célebre nariz fueron el segundo programa más visto el año del estreno, sólo detrás de *Bonanza*. Montgomery era Samantha, una bruja inmortal, casada con un hombre común, Darrin. La madre de Samantha (Endora, interpretada por Agnes Moorehead), también bruja, desaprueba la unión, y muchos capítulos consistían en la suegra tratando de hechizar al yerno (y la esposa tratando de deshacer los enredos). El pobre Darrin, además, terminaba cada episodio reafirmando su amor por Samantha, con la aceptación implícita de la brujería en su vida. Así, la bruja llegó a los limpios suburbios norteamericanos. Y ahora a la pantalla grande, gracias a la oblicua remake que acaba de estrenarse en cines, con Nicole Kidman como protagonista.

Para las Wicca diánicas, la brujería es un derecho de las mujeres, una herencia que deben reclamar. La pionera Monique Wittig decía: "Hay que recordar. Hacer el esfuerzo de recordar. Y, si falla, inventar".

Un poco antes, en 1962, apareció otra bruja simpática, pero en formato de historieta: Sabrina Spellman, la bruja adolescente, publicada por Archie Comics. Sabrina vive con sus dos tías, Hilda y Zelda –ambas brujas– en el pueblo de Greendale, hogar del célebre Archie Andrews. También vive con las mujeres Salem, el gato negro. Las aventuras por lo general consistían en Sabrina aprendiendo a usar sus poderes en secreto al mismo tiempo que lidiaba con sus dramas de adolescente. Sabrina como personaje de cómic permaneció hasta los '90, pero entonces fue revitalizada por una película para TV del mismo nombre estrenada en 1994 con la adolescente Melissa Joan Hart en el papel protagónico. Poco después, gracias al éxito, *Sabrina* se transformó en sitcom para chicos –entre 1996 y 2003–; todavía pueden verse las repeticiones.

Hasta aquí, las brujillas de TV son casi convencionales; pero en los '90 aparecieron los modelos definitivamente "Wicca". Primero, con *Charmed*, serie de una hora de la factoría de Aaron Spelling, con tres brujas atractivas, con su propio Libro de las Sombras, hechizos y tradición ancestral. Al principio fueron Alyssa Mylano, Shannen Doherty y Holly Marie-Combs; después Doherty fue reemplazada por la pálida Rose McGowan –famosa por su romance con Marilyn Manson–. Efectos especiales, luchas con demonios, revoltijo kitsch que funciona a la perfección, *Charmed* es una serie divertidísima, y mucho más a tono con los tiempos. Mientras tanto, la otra gran serie para adolescentes de los '90, *Buffy la Cazavampiros*, fue todavía más lejos: el personaje de Willow, interpretado por Alyson Hannigan, se llamaba directamente Wicca, y en los últimos episodios definió su identidad sexual como lesbiana. Casi casi una Wicca diánica.



Encuentros

Hasta el 31 de octubre, se dicta en el Instituto Hannah Arendt el seminario "Brujas, Chamanas y Diosas: otros saberes", con temáticas que van desde lo jurídico hasta lo espiritual. Dictan las clases Analía Bernardo, Diana Maffia y Fernanda Gil Lozano. Más información en *www.institutoharendt.com.ar*



LOS SETENTA EN CUESTION

(el poder de otras palabras)

POR MARIA MORENO

El título de la colección Militancias podría parecer tajante. Con él esperábamos poner coto a las asociaciones libres, en caso de haber elegido una metáfora y, al mismo tiempo, plantear una pluralidad de experiencias, no con la ilusión de sumar una totalidad, sino de sugerir en el plural de la palabra, no sólo a los diversos grupos de la militancia política de los años setenta sino también fuentes diversas que van del testimonio al documento y de la investigación al ensayo crítico, incluyendo como autores a integrantes de generaciones cuyas herramientas son otras que la experiencia vivida.

Al principio de la democracia, pueden situarse las sucesivas apariciones públicas de relatos de la experiencia militante en tres momentos. Uno que se subsume al orden jurídico y hace hincapié en el catálogo detallado de suplicios, sustentado en oposiciones binarias (represores-desaparecidos), con el escenario casi exclusivo del campo de concentración, privilegiando las dependencias del quirófano y cuantificando nombres propios que abrirían la posibilidad de juicios y castigos. La verdad equivale, entonces, a la justicia ejercida a través de la sentencia, y sus narraciones precipitadoras no admiten la existencia de otro elemento que no sea el detalle del secuestro y la tortura. En este período donde prima la lógica jurídica, el lugar de exilio es el que recoge el archivo, un archivo que permanece abierto sólo a kilómetros del lugar de los hechos, el campo es inimaginable fuera de la dialéctica de héroes-traidores, la información parece no despertar representaciones de lo sucedido fuera de la mesa de tortura y la imagen de alguien que cede o calla y muere.

La voluntad, de Eduardo Anguita y Martín Caparrós, replica los argumentos de ese momento de los organismos humanos rectores para contar la historia de los detenidos-desaparecidos en su calidad de militantes y no de –esa palabra tan compleja, encubridora y católica con que se intentó salir al cruce del por algo habrá sido– “inocentes”. Allí, la épica se matiza con la reivindicación de los ideales de la militancia, enmarcándolos en la vida cotidiana y en sus cruces con las vanguardias estéticas y contraculturales. Sólo al principio del nuevo siglo aparecerán versiones menos aglutinadoras, que desplazarán el testimonio a la historia de vida, la no ficción a la ficción, mientras se da lugar a una historia de la resistencia que transforma a la víctima en luchadora activa e inventora.

Por eso a menudo la palabra “resistencia” parece ser precaria al dejar ligado a quien la ejerce el intento de arrasamiento que se ejerce sobre él. Se podría hablar, en cambio, de verdadera invención e imaginación. Poco a poco se difunden trabajos que ensayan una crítica interna a las acciones de las organizaciones armadas realizados por sus protagonistas.

Esta precaria cronología de los modos de relatar la experiencia militante de los años setenta no implica una superación de cada período sino una inclusión y una apertura. Por ejemplo, el análisis crítico *Montoneros, final de cuentas* de Juan Gasparini aparece en 1988, cuando el testimonio es el discurso fundamental. Por otra parte, el testimonio jamás es puramente incriminatorio, casi siempre porta un saber colectivo, ordena y analiza. Puede decirse que en los últimos años se ha ido perfilando un pasaje de la posición de testigo a la de cronista e investigador. Por ejemplo, en *Pájaros sin luz* Noemí Ciollaro sale a interrogar, en una trama de reclamos que se hizo sobre una politizada voz de la sangre, la palabra de las mujeres de desaparecidos, donde ella se incluye como una más en la red que investiga en busca de una hipótesis de análisis.

El primer libro de Pilar Calveiro, *Poder y Desaparición* –casi una taxonomía del poder desaparecedor– es un punto de inflexión. Describir y detallar los efectos de ese poder cumple una función políticamente eficaz: la de materializarlo, poniéndole límites que le quiten su carácter omnipresente y, por eso, al mismo tiempo invisible. Su análisis renuncia a las lógicas binarias que ella encuentra propias del autoritarismo, sobre todo la que divide la experiencia de los campos en la de héroes y traidores, y confunde la parálisis de la sociedad bajo la lógica del poder desaparecedor con la complicidad.

La colección Militancias aspira a albergar la palabra de aquellos silenciados hasta hoy por lo que podría llamarse status de suplicio –ex presas y presos políticos, militantes jóvenes, exilados interiores, etc.–. Al proponerse como serie, cada libro formaría parte de un cuerpo documental vivo, en lugar de aparecer aislado en medio de una multioferta editorial.

También se tratará de dar cuenta de la relación entre política y subjetividad, y de extender la militancia de los setenta hacia la cultura política argentina de las izquierdas en general, por ejemplo la que se ha abocado a la liberación en la vida cotidiana, en las relaciones entre los sexos y en el arte, desarrollando una política contracultural. Nos proponemos investigar los instantes fecundos donde la convergencia aun conflictiva de unos y otros grupos comenzaba a constituir un proyecto político alternativo que fue interrumpido por el golpe militar de 1976.

La colección se inaugura con *Política y/o violencia, una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, de Pilar Calveiro, y bajo la divisa de uno de sus párrafos : “Hay que escracharnos, políticamente hablando, no como un ‘castigo’ sino como una forma de ser veraces para, de verdad, pasar a otra cosa... En ese sentido escrachar es exhibir-se en términos de práctica política anterior, de la que hay que dar cuenta para que la presente adquiera nuevos sentidos. La memoria ‘rebelde, corcoveante, difícil de dominar’, se dice entre muchas voces, que no siempre son afines pero que pueden articularse. El asunto es ése: no acallar a las voces discordantes con la propia, sino sumarlas para ir armando, en lugar de un puzzle en que cada pieza tiene un solo lugar, una especie de calidoscopio que reconoce distintas figuras posibles”.

** La colección Militancias, de Editorial Norma, dirigida por Lila Pastoriza y María Moreno, y el libro de Pilar Calveiro* Política y/o violencia... *fueron presentados en el Centro Cultural Ricardo Rojas el 27 de septiembre. Intervino, además, la crítica Ana Longoni.*

CLASIFICADOS

Cama adentro

POR R. S.

Llueva o truene, Francisca saca la basura a la vereda todos los días entre las 7 y las 8 de la noche, porque en Liniers las horas estipuladas para el servicio de recolección son municipales y, en caso de no respetarse, los gatos se encargarán de castigar el olvido con un tapiz de desperdicios sobre esas baldosas que ella siempre odió lavar, aun con el vaivén de la escoba incorporado hace dos años. Al principio no le molestaba: recién llegada de Mar del Plata, 15 años, con una madre que aceptó la partida con la certeza de que “los hijos deben salir de pobres”, y una abuela no muy convencida pero que bajó defensas cuando le recordaron que no podían seguir viviendo de su pensión. En todo caso, Francisca iba a trabajar “con una familia bien”, dormiría en un sitio caliente, podría continuar sus estudios y todos los meses enviaría dinero a los suyos. Qué más.

Tras un viaje sin escalas, directo al oeste de la ciudad, siguió haciendo lo que siempre se le exigió en casa, sólo que esta vez para un grupo de extraños compuesto por padre y madre profesionales y dos niños de cuatro y cinco años con escolaridad inicial. En un juego de superpuestos prolongaba lo que dejaba atrás. Seguía siendo la mayor de cuatro hermanos a quienes cuidó desde pequeña porque su madre ejercía el oficio de costurera en fábricas y su padre observaba desde el modular, en un portarretratos de acrílico que la abuela exceptuaba puntualmente de la limpieza.

No hubo resquemores en ninguna de las partes. El matrimonio profesional apreciaba su presencia y trataba de no adquirir un tono patronal, y Francisca supo consolidar un llanto bajito que la sobresaltaba por las noches, a la hora de extrañar. Nunca se detuvo a averiguar que en la Argentina trabajan otras 900.000 como ella ni que en las noches los sollozos se reproducen por miles. En cada lágrima penan por sus familias que quedaron en el interior del país y por los derechos que –desde 1956– les niega el decreto 326, un artificio de la Revolución Libertadora que ignora fondo de desempleo, licencia por maternidad o seguro por accidente.

A Francisca todavía no le preocupa que una norma de otro siglo le retacee el derecho a ser madre o que la excluya de la Ley de Contrato de Trabajo, pero la inquieta que las empleadas domésticas de su cuadra tengan cerca de 60 años y más de diez trabajando “para la misma familia”. Como Nina, la señora que les limpia a los de al lado y que una tarde confesó veinte años “en negro”; o Alcira, dos casas más allá, deprimida porque al cabo de ocho años de blanquear pisos ajenos vino a enterarse de que le corresponden 15 días hábiles de vacaciones.

Hace unos días descubrió que el odio matinal a la vereda mojada se le metió en los huesos de a poco, en ese acto casi mecánico de cruzar el saludo con la vieja Nina para dos minutos más tarde ensayar fraseos similares con el barrendero y el paseador de perros. Todavía no desculó el misterio de su desencanto, pero sí advirtió que ese tríptico la hizo más consciente de sus 17 años y de las relaciones que fue construyendo con patrones y vecinos, y que la fueron alejando del goce de sus derechos a ser niña, a jugar, a tener amigos y a educarse sin una planilla en rojo de ausentismos.

En su categorización “cama adentro”, adquirió la feliz costumbre de alimentarse a diario y olvidar el empecinamiento del frío marplatense en sus pies, pero fue desaprendiendo el gusto de salpicarse los labios en agua de mar con la misma sumisión que se enfunda los guantes de goma amarillos. No sabe aún (acaso nunca se entere) que pertenece a una cofradía anónima e invisible de 250 millones de niños y niñas que, como ella, conforman el servicio doméstico de este mundo.

las12@pagina12.com.ar

carne trémula



VIOLENCIAS Niños y niñas son explotados sexualmente, a diario y a la luz del día, en las principales ciudades del país. Sin embargo, de esto se habla poco y se hace menos: en diez años, en Buenos Aires, sólo hubo 36 sentencias firmes contra proxenetas de menores. Ahora, una campaña alerta sobre el rol del cliente, la otra punta de la responsabilidad de que haya niños y niñas explotados.

POR ROXANA SANDA

La voz era masculina y de espanto, le costaba presentarse como "cliente" de un departamento en Capital que incluía "acompañamiento femenino y servicios sexuales". El operador escucha, a través de la línea 102 del Consejo de Niños, Niñas y Adolescentes de la Ciudad, esa voz horrorizada por las nenas de 12 y 14 años que le habrían ofrecido "para hacer lo que quisiera". El llamado, uno de los 30 vinculados a denuncias por explotación sexual que registró la línea a partir de la campaña *Sin clientes no hay prostitución infantil*, del gobierno porteño, fue elevado a la Oficina de Atención a la Víctima de la Procuración General de la Nación y originó una investigación judicial.

"Ya se cursaron tres denuncias a fiscalías nacionales a partir de estos llamados. De los treinta que recibimos durante la primera semana del lanzamiento de la campaña, doce relatan situaciones que presumen la existencia de lugares donde habría niñas obligadas a ejercer la prostitución", reveló la titular del Consejo, María Elena Naddeo.

La campaña publicitaria que busca inclinar conciencias hacia la denuncia de toda forma de práctica sexual que involucre a niños y niñas se presenta como otro eslabón del programa de acompañamiento a víctimas de explotación sexual que sostiene el organismo desde su creación, en el 2001, y que ahora intenta desarrollar una línea preventiva de mayor presencia, frente al aumento concreto de la demanda sexual a menores y el escaso margen de detección y condena de ese delito. Por caso, entre 1993 y 2004 sólo se emitieron 36 sentencias firmes sobre explotación sexual infantil en siete juzgados en lo Criminal de Capital Federal.

SEXO POR PLATA

José León Suárez y Rivadavia, a una cuadra de la General Paz y de la garita policial del bajo-autopista, es uno de los sitios de encuentro más improbables de Liniers, entre el gentío apretado que avanza a fuerza de empujones y la barrera del ferrocarril, que marca los tiempos de una migración continua desde y hacia San Cayetano. Sin embargo, las citas obligadas se suceden sin equívocos y a la luz del día: comerciantes, volanteros, vendedores ambulantes y de lotería suelen ver a una de ellas o a las dos, según la hora y el frío. Algunos relatan que son hermanas, para otros sólo dos pibas que cruzan todos los días desde Ciudadela, el cordón más inmediato, para hacerse unas monedas, y unos pocos insisten con que su madre o tía "anda por ahí", a la espera de lo que recauden. En lo que todos coinciden es en que ambas, no menos de 13 ni más de 17, "hacen cualquier cosa", como definen al hecho de pedir monedas en los bares, corretear entre puesteros desprevenidos o siquiera pasar el día en la calle. "Y a veces se van con alguno, detrás de la calle Cuzco." La imagen es frecuente, aun para la patrulla que recorre la zona, y la advertencia es precisa: "Si te proponen tener sexo a cambio de plata o cualquier otra cosa, llamanos al 102, las 24 horas". ¿Pero cómo hacerlo cuando la peor exclusión social de la historia argentina es el canal de naturalización por excelencia del mercadeo de esos cuerpos?

"La crisis mutó la situación del pibe usuario de la calle a la del pibe viviendo en la calle y que debe cumplir con la recolección del día. La explotación sexual de su cuerpo, algo que hasta hace unos años significaba una marca indeseable para él y sus compañeros, termina aceptándose como una práctica más de esa recolección diaria", explicó el abogado Gustavo Gallo, coordinador del área jurídica del Consejo, que estimó la presencia de chicos y chicas en situación de riesgo en calle "en un 90 por ciento provenientes del primero y segundo cordón del conurbano bonaerense".

Son los que llaman al 102 "porque necesitan un lugar donde dormir, porque escaparon de un instituto y no quieren volver, por hambre, porque algún policía les acaba de pegar", enumeró Silvina Zarnipcki, que coordina la línea desde el 2003. "Pero no suelen denunciar hechos de explotación sexual contra sí mismos o contra otros menores. Los que llaman son adultos que mencionan la existencia de sitios de pornografía infantil en Internet, porque sospechan de terceros como presuntos explotadores o de domicilios particulares, como el caso de una pareja que se comunicó en estos días para advertirnos sobre un departamento en el que habría utilización sexual de chicos."

Desde Unicef, el Serpaj, la Red No a la Trata y el resto de las ONG y organismos públicos que participan de esta campaña, coinciden en advertir "una situación de mayor visibilidad" de la oferta y demanda sexual infantil en la vía pública. "Pero con la gran dificultad de que es casi imposible establecer algún tipo de contacto con las víctimas", se lamentó la coordinadora de las áreas de erradicación del trabajo infantil y explotación sexual, Florencia Calcagno, que reconoció en estas situaciones un trasfondo "manejado por un adulto o por

Cuando tuvimos conocimiento preciso de situaciones de explotación sexual, nuestros operadores de calle hicieron seguimientos poniendo en riesgo sus propias vidas. Los que manejan esta cuestión son redes mafiosas con contactos aceitados, mucho dinero de por medio y una protección que les permite mantener sus territorios a salvo

mafias organizadas. Es muy difícil demostrar la existencia de explotación sexual, sobre todo porque la relación entre el proxeneta y los chicos es compleja. La mayoría de las víctimas no puede escaparse del circuito".

La misionera que hace apenas dos meses huyó de un departamento prostibulario del barrio de Belgrano relató a abogados de la Oficina de Atención a la Víctima que en su reclutamiento de Misiones a esta ciudad viajó junto con otras chicas de entre 13 y 14 años, que iban a destinos similares al suyo. Ese negocio que tuvo en la joven misionera un testigo accidental se duplicó en los últimos tres años en esta ciudad, pero las detenciones o el desbaratamiento de redes corrieron en sentido opuesto: 36 sentencias sobre delitos de corrupción de menores en diez años. Un número ínfimo, si se tiene en cuenta que cada uno de estos juzgados tiene 1300 sentencias dictadas.

"Por eso, uno de los ejes de la campaña es ampliar las denuncias a través de la línea 102 o en algunas de las 17 defensorías zonales distribuidas en toda la ciudad –explicó Naddeo–, y poner el acento en el carácter delictivo y la responsabilidad penal tanto de proxenetas como de clientes de la explotación sexual de chicos y chicas."

LA LINEA

En apenas cinco días, los operadores de la 102 registraron al menos once voces de hombres y mujeres advirtiendo sobre situaciones de explotación de menores que fueron derivadas a los operadores de calle del Consejo, que en el mejor de los casos, y si el denunciante se identificó, lo visitan a fin de recabar más datos. "Pero en los casos de explotación sexual infantil el problema es el peligro mismo que encierra la cuestión", advirtió el sociólogo José Manuel Grima, que coordina la Unidad de Intervención y Servicios Especiales del Consejo. "Sobre el inicio de algunos casos, o cada vez que tuvimos conocimiento preciso de situaciones de explotación sexual, nuestros operadores de calle hicieron seguimientos poniendo en riesgo sus propias vidas. Los que manejan esta cuestión son redes mafiosas con contactos aceitados, mucho dinero de por medio y una protección que les permite mantener sus territorios a salvo" para seguir *tratando* y explotando.

De qué otra manera se explican algunas postales de esa ceguera, como la de la garita policial cercana a los baños del ferrocarril Mitre, en Retiro, donde preadolescentes practican sexo oral a cambio de monedas. O en Pompeya, donde niños y niñas no mayores de 12 años representan la franja de inicio de consumidores de pasta base y abusados sexualmente, mientras los traficantes y sus abusadores o proxenetas desafían la vista de todo un barrio. "Nos cuesta dar con ellos como nos cuesta que se nos dé intervención en algunas zonas de Flores por casos de explotación sexual de chicos, porque evidentemente hay un pago de peaje", dijo Gustavo Gallo, que también entiende el endurecimiento policial o el armado de causas a partir de la sanción del nuevo Código Contravencional. "Desde el Consejo mantenemos reuniones con los jefes de las circunscripciones policiales, pero cuesta mucho lograr una mirada garantista de los derechos de niños y niñas. Se fabrican muchas causas de resistencia a la autoridad que terminan por judicializar el conflicto social y el chico termina internado en un instituto a partir de una medida de protección de persona." Todo esto enmarcado en el gran contrasentido de un Estado que ratificó la Convención de los Derechos del Niño, la incorporó a la Constitución Nacional, pero adeuda una legislación acorde y todavía sostiene la ley de Patronato de 1919, acompañada por una Justicia que no parece sentirse a disgusto con la vieja normativa.

Durante las *Jornadas de líneas 102* de todo el país, que se celebraron la semana última en Buenos Aires, sonaron con fuerza las voces de los operadores del Norte argentino, quienes plantearon la necesidad de un debate acerca del creciente mercado sexual infantil en la región. Se le escuchó decir a Miguel Silva, operador de la línea en Misiones, que la mayoría de los llamados refieren casos de abuso sexual infantil. Precisamente Misiones, una de las principales proveedoras de niños y niñas para la explotación sexual y cabeza de playa en la ruta de trata interna junto con la Triple Frontera, donde los registros oficiales calculan en cerca de 4 mil los menores de 18 años que sufren algún tipo de violencia sexual en sus casas o en sitios cerrados para explotación comercial.

Un registro similar al de *El teléfono del niño*, de Tucumán, que atiende cerca de 400 llamadas por día, de las cuales el 97 por ciento son realizadas por los propios niños. Hasta hoy, 4800 causas por abuso sexual y maltrato de menores aguardan una resolución de la Justicia y acaso la decisión política de acabar con las redes de trata y prostitución que allí operan. "Hemos detectado y denunciado el quehacer de 40 prostíbulos activos en San Miguel de Tucumán y hemos descubierto y denunciado el accionar de 780 presuntos abusadores, y todavía no se investiga", reclamó Julio Ruiz, presidente de la Fundación Adoptar, que gestiona la 102 junto con el Consejo Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia.

EL SILENCIO

Acoyte y Rivadavia. Madrugada de martes. Médicos del SAME llegan al 4º B del edificio de Acoyte 25, donde una chica de 15 años vomita sangre doblada en dos por los cuadros avanzados de tuberculosis y desnutrición. Vive con otras dos mujeres de 30 y 35 años que decidieron llamar a la ambulancia por temor a que la adolescente "se les fuera". En el trayecto hasta el hospital Durand les contó a los médicos que esas mujeres la trajeron del interior y ahora la obligaban a prostituirse. Es febrero del 2004 y el Juzgado Penal Nº 20 ordena la detención de las proxenetas y la clausura del departamento que al menos desde el 2003 funcionaba como prostíbulo. Los vecinos que viven allí siempre sospecharon de que en uno de los 66 departamentos se ejercía la prostitución y confesaron "tener miedo" porque en los pasillos del edificio era alto el tránsito de desconocidos. Nunca nadie se atrevió a denunciar, siquiera resguardándose en el anonimato. "La gente no se anima a meterse; es muy complicado lograr el compromiso del otro", concluyó Naddeo, que ansía respuestas con mejor fortuna a partir de la campaña. "Porque implica el desafío social de reconocer y denunciar los comportamientos sexuales abusivos que despojan a los chicos de sus más elementales derechos humanos y los convierten en los nuevos esclavos de este siglo." ❣


INES ESTEVEZ Y EUGENIA TOBAL EN "MONJA".


FOTO: JUANA GHERSA

LAS RAZONES DE LAS ASESINAS

MATADORAS Desde hace tres meses, se puede ver por Canal 13 acaso el mejor programa de ficción en lo que va del año, protagonizado por personajes femeninos de la vida real que mataron por celos, desamor, interés, venganza, puro fastidio. Daniel Barone es el director de varios capítulos de este ciclo que no demoniza a las asesinas, sino que trata de conocer sus razones, y que ha dado lugar a actuaciones memorables, como la de Cristina Banegas en el rol de la cocinera que, literalmente, convirtió en relleno de empanadas a su amante.

POR MOIRA SOTO

Con ese talante afable y sonriente, esa sencillez sin vueltas en el trato, cualquiera podría imaginar que Daniel Barone está mucho más cerca de la comedia optimista (que la ha hecho, ciertamente: *Alma mía, El día que me amen)* que de historias verdaderas de mujeres asesinas que han llegado a clavar 161 cuchilladas con una tramontina a una amiga íntima; a trocear, picar, cocinar y servir a un amante demasiado pedigüeño; a desfigurar y castrar con ácido a un novio desamorado; a apuñalar en grupo a una pareja de viejos o a asfixiar en plan vengativo a sus propios hijos y luego colgarse (yendo todavía más lejos que la Medea de la tragedia griega, que después de matar a sus críos rehizo su vida).

Sin embargo, el realizador de unitarios tan bien recordados como *Verdad Consecuencia, Vulnerables, Culpables,* dirigió algunos de los mejores capítulos de *Mujeres asesinas*, la serie que se puede ver actualmente por Canal 13 los martes a las 23, fielmente basada en el libro del mismo título de Marisa Grinstein que daba cuenta de su investigación de 14 historias de criminales argentinas recientes. Un unitario que está demostrando que calidad artística y rating pueden conjugarse felizmente. Daniel Barone también condujo el año pasado la descollante producción de ficción televisiva, *Locas de amor,* con Leticia Brédice, Julieta Díaz, Soledad Villamil y Diego Peretti. "El drama con mujeres es mi sino, estoy atado a ellas, no puedo soltarme... afortunadamente", ríe Barone echando para atrás los lacios mechones que caen sobre sus ojos, en un café de la placita Serrano adonde llegó puntualísimo después de dejar a sus hijas en el colegio.

Casi no hace falta que este ex estudiante de teatro, que muy joven llegó a poner en escena "algunas obras chicas" antes de entrar a Pol-ka como asistente de dirección, aclare que su enfoque sobre los personajes femeninos está desprovisto de cualquier sombra de misoginia: "Me pareció que valían la pena estos proyectos, acercarme a los móviles de ellas, tanto para vivir en *Locas...,* como para matar en *Mujeres...* En el caso de esta última serie, que se va a alargar más de lo previsto, a 19 capítulos, si no hubiera existido la posibilidad de entender las razones de estas mujeres, no me habría interesado. Sabía que no era justo tratarlas como villanas totales. Si bien he tocado el género policial, en los últimos diez años me dediqué más a la cosa intimista, un poco psicológica si querés, un terreno donde me siento cómodo. Por eso intenté llevar a las mujeres asesinas a esta zona".

Justamente, uno de los aspectos llamativos de *Mujeres asesinas* es que estos personajes tienen matices, hay factores que las condicionan, ninguna representa la concentración del mal como sucedía con algunas chicas fatales del cine negro.

–Quizá mi empatía en general hacia los personajes femeninos, mi intento de tratar de comprenderlos, tenga que ver con que he vivido y vivo rodeado de mujeres: tengo dos hermanas pero ningún hermano, tres hijas... En el contexto de la ficción, como te decía, el ejercicio que hago permanentemente es tratar de descubrir las diversas capas de todos los personajes y sus líneas de unión entre sí, eso me apasiona. He comprobado que si tengo la construcción del personaje puedo transitar cualquier tipo de situaciones dramáticas y enriquecerlas partiendo de esa base. Por ponerte un ejemplo: Jimena Soria, el personaje de Inés Estévez en *Vulnerables,* una chica que por sus fobias en momento de tensión se hacía pis: una vez armado el personaje, la escena de una compra en un quiosco podía convertirse –sin diálogos siquiera– en un momento de alto dramatismo. A veces es muy bueno abandonar las palabras a favor de la imagen, de un rostro en el que se pueden leer emociones. En *Locas...,* lo interesante era desarrollar escenas donde el silencio era elocuente, pero no por el simple regodeo en la belleza de la toma, sino porque se estaba revelando la vida interior de los personajes a través de su mirada, sus acciones.

Ya en *Verdad Consecuencia* se superaban algunos estereotipos femeninos de la tele, aparecían personajes de mujeres más contemporáneas, más complejas.

–Creo que no es más que una cuestión de punto de vista actualizado, desprejuiciado. En un primer momento, con Gustavo Belatti y Mario Segade me sentí identificado generacionalmente, lo mismo con Adrián Suar, por supuesto. Porque detrás de estas producciones hay una intención de no tomar la televisión como simple espectáculo para distraer, vacío de contenidos. A mí me importa mucho esa zona de creatividad que apuesta a la inteligencia del público. Por otra parte, como director, creo firmemente que los encuadres, los movimientos de cámara, la iluminación deben estar a disposición de la narrativa dramática. El virtuosismo para mí pasa a segundo plano frente a las exigencias de tal o cual situación dramática, frente a una actuación valiosa. Pienso que es un error anteponer el propio lucimiento a cualquier precio. Por suerte, tengo un equipo en el que hay mucho acuerdo: Guillermo Zappino, el director de fotografía; Adriana Slemenson, la directora de arte; Luciana Guarrone en el vestuario...

Aparte de que haya que respetar el perfil de los personajes y la cronología de los hechos, ¿marca alguna diferencia que la historia, como en *Mujeres...*, sea real y cercana?

–En un punto, sí. Yo, personalmente, no solo siento que estas asesinas son personas reales, sino que me da la impresión de que los muertos están todavía calientes. Nunca terminan de enfriarse para los familiares de las víctimas. Desde luego que hay un respeto extra por tratarse de episodios que sucedieron hace poco, lo que también facilita el trabajo de reconstrucción, casi antropológico. Porque es muy fácil decir: mató porque estaba loca o porque era mala.

El haber trabajado sobre el tema de la psicosis en *Locas de amor*, ¿te dio un piso más firme para arrimarte a estas mujeres y advertir dónde estaban sus fisuras, la frontera a veces imprecisa entre cordura y locura?

–Seguro que me ayudó, me dio elementos. Creo que la expresión de la locura es distinta en las mujeres, por su historia, porque han sido más reprimidas y sometidas a través del tiempo. Lo interesante de *Locas...* fue la pelea de ellas por salir del laberinto. No queríamos caer en el glamour de estas tres locas, por más lindas que fueran las actrices. Pero tampoco en la oscuridad de cerrar todas las salidas. El objetivo era plantear la resocialización, la posibilidad de poder convivir con la enfermedad, asumirla, reconocerla. Como el epiléptico que sabe cuándo le va a venir el ataque y se cuida, lo previene. Hicimos un gran trabajo de investigación con los autores y un elenco muy generoso para poder incorporar con naturalidad las diversas patologías.

Aparte de esas características, ¿se trabajaron rasgos más específicos de género en los personajes?

–Sí, claro. Para empezar, una de los dos guionistas –Susana Cardoso y Pablo Lagos– era mujer, también la productora –Silvina Fredjkes– y, por supuesto, estaba el aporte de las actrices, aunque los varones también hicieron el suyo. Yo no tengo problemas en reconocer mis componentes femeninos, no podría ser director de ficción si no desarrollara también una mirada femenina que amplía mi comprensión del mundo. Más bien te diría que mi mirada tiene que tender a la androginia de algún modo, porque tengo que conducir a personajes femeninos y masculinos, adultos, jóvenes y niños, mundos diferentes sin duda. Jamás podría dirigir unilateralmente, con un punto de vista masculino absoluto, que por otra parte no sé si existe.

¿Comprendiste algo acerca de la locura al hacer este programa? Porque ése es el verdadero misterio, no la famosa femineidad.

–Es un gran misterio, de verdad. Y es una tragedia para los que están cerca, les cuesta muchísimo reconocer que esa persona que quieren no es la misma que conocieron, con la que se entendieron, jugaron. Si bien siempre hubo locos, me parece que la problemática de las décadas más recientes, el sistema de vida, han acentuado los desequilibrios psíquicos. Son muchos los factores de presión, y algunos recaen específicamente sobre las mujeres: una chica que ya se siente en falta porque no se parece a la modelo de moda, si va a comprar un saco y no encuentra un talle que le vaya, tiene un bajón de autoestima, se le mueve el piso. Parece banal, pero puede ser la causa de un descenso hacia la anorexia con todas sus implicancias. No, yo no te puedo decir que haya develado el misterio, pero sí que a través de todo el proceso de preparación y realización aprendí algo sobre la enfermedad mental, sus posibles causas. Mirá, acá hay mucha cultura sobre psicología, psicoanálisis, incluso psiquiatría, pero la enfermedad se suele negar, no se la ve hasta que aparece el brote.


CRISTINA BANEGAS EN "COCINERA".

Volvamos a *Mujeres asesinas*, una variante del policial pero sin enigma, sin policías, sin investigación, donde el suspenso lo procura el devenir de una conducta que desemboca en el crimen.

–Sí, no me interesaba darle la forma de un policial convencional. Me tranquilicé mucho cuando le encontré esa veta que te comentaba antes: la humanidad de estos personajes femeninos que de todos modos no son, en su mayoría, asesinas vocacionales, en serie o a sueldo. Por eso me atraía el cómo, que debía surgir del guión, de la realización, por cierto del trabajo de las actrices protagonistas, siempre tratando de evitar el estereotipo. No se trata de personas entrenadas para matar. Acá hay casos puntuales, hechos de sangre en muchos casos únicos. Salvo las que premeditaron por interés, son mujeres que no planificaron matar pero a las cuales los celos, la falta de salidas, alguna forma de desesperación o el hartazgo, alguna historia personal muy dura, las arrastra a la situación del crimen. Me parece que es bueno que al cierre el programa informe sobre cómo sigue la vida de estas personas después de haber sido procesadas y sentenciadas, en un país donde puede ser más barato comerte seis años de cárcel que pagar un abogado y divorciarte. Pero ahí también entran múltiples factores de historia personal, formación, recursos... Por eso, no quería caer en el lugar común de la noticia policial, a veces inflada intencionalmente por los medios, que moralizan sin atender los antecedentes.

¿Cómo se logra esa terminación tan cuidada de *Mujeres asesinas*?

–Cada uno tiene una preproducción prácticamente igual a la de un largometraje, aunque obviamente se acortan los tiempos. Jorge Nisco y yo podemos plantear una fotografía distinta, una cámara diferente según el caso, la temática, los personajes, disociando ese capítulo del anterior y al mismo tiempo manteniendo una idea de crónica de los hechos lo más fiel posible a lo que ocurrió en la realidad. En todos los casos, mi convocatoria es a trabajar en equipo, técnicos y actores, en relación con el guión.

¿Sufriste casos de divismo femenino o masculino, con los que tuviste que lidiar?

–A veces hay que hacer un trabajo de contención, de moderación en nivel personal y de grupo. A menudo hay inseguridad detrás de esa actitud de me llevo todo por delante. De todos modos, te digo que si se trata de una muy buena actriz, de un muy buen actor que imprime bien ante cámara, aunque sea un poco rompepelotas, estoy dispuesto a ponerle el hombro. Porque también convengamos que durante mucho tiempo, muchos directores han descuidado a los actores y a las actrices en la televisión.

MONDO FISHON

La procesión va por fuera

Vivienne Westwood: ex chica punk, diseñadora archi conocida por haber resignificado clásicos de la indumentaria británica (el tartan, el tweed, los corsets de aire victoriano, la crinolina) con una irreverencia que la convirtió a ella solita en el equivalente de todos los Sex Pistols pero habitando el mundo de la moda. Alguna vez dijo: la moda "es un bebé que tomé en brazos una vez y no solté nunca más". Ahora, en cambio, la ternura se le transformó en deseos de intervención más o menos directa: acaba de lanzar, de manera coordinada con una ONG inglesa de derechos humanos, una nueva colección de remeras bautizada "Propaganda". A sus explicaciones nos remitimos: en virtud del virtual estado de sitio que la gestión de Tony Blair va afianzando a partir de los atentados terroristas, "cualquiera puede ser detenido y castigado sin juicio, sin tener jamás la posibilidad de defenderse adecuadamente. Ahora, el gobierno se propone tener aún más poder para detener sospechosos durante más de tres meses sin siquiera levantar cargos contra ellos (...) Además, intenta despojarnos de otra de nuestras libertades básicas, la independencia judicial". Ergo, Vivienne decidió hacer un *coming out* público para, como definió la directora de Liberty, Shami Chakrabati, "defender el imperio de la ley en momentos en que los políticos tratan los derechos y las libertades como a minucias legales". Vale decir que está ofreciendo en sus tiendas una bonita colección de remeras con inscripciones tales como "No soy terrorista" o "Por favor, arrésteme" por módicas 50 libras (lo recaudado será destinado a Liberty). Con un poquito de paciencia, también se van a poder conseguir los enteritos para bebés con idénticas inscripciones (últimamente en Inglaterra andan revisando cochecitos de sospechosos que no saben caminar), que por ahí no permiten cumplir el capricho de ser usadas por una/o, pero probablemente sean un poco más baratos, y siempre pueden quedar lindos en la mascota de la casa.



CHIVOS REGALS



Entrega total (por 2)

Para el Día de la Madre, Bonafide preparó una lista de bombones premium: Bouchet (chocolate con leche relleno de dulce de leche), Kiss (chocolate semiamargo con crema de avellanas y castañas), Café (chocolate semiamargo relleno con crema de idem), Trufas Mousse, Menta, Frutal, Naranja, Amarga, y siguen las firmas... Por su lado, la cadena de heladerías (sin olvidar bombonería y patisserie) Un'Altra Volta lanza una edición limitada de cajas de bombones (hay de 25 y otra de 9 unidades) con sorpresa: la tapa es un portarretratos en forma de corazón.



La luz, la luz

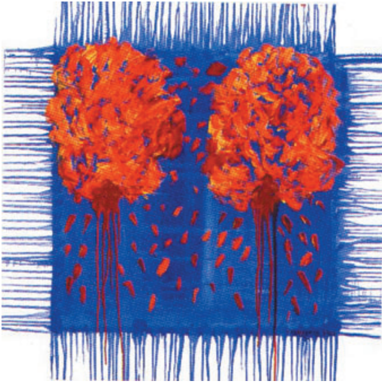
RoC relanzó uno de sus productos estrella: Soya Unify, un tratamiento a base, claro está, de soja, que está especialmente diseñado para tratar las manchas de la piel y emparejar la pigmentación. Viene en dos pasos: Crema Hidratante Diurna (con FPS 15, para proteger de los rayos UV) y Crema Nutritiva Nocturna (con proteínas, ácidos grasos y oligoelementos).



Un poquito menos

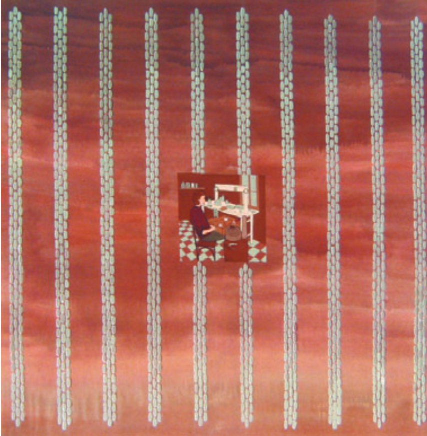
Bretel Confort es la línea de corpiños que Peter Pan diseñó para mujeres con busto abundante y ganas de reducirlo, aunque sea a la vista. Hay varios modelos, como uno de algodón con lycra sin aro y bretel con almohadillas (para que el elástico no marque los hombros), y otro confeccionado en powernet, simplex y encaje rígido, con encaje. La paleta de colores es clásica: blanco, negro y arena.

MUESTRAS



Vida-Trabajo

Sirviéndose de acrílico y técnica mixta, Margarita Hand llevó adelante un recorrido poético y estético que, en realidad, busca ser un "manifiesto artístico-vital" sobre las huellas del tiempo en que vive.
En la Sala II del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Hasta el 2 de octubre.



Fragilidad de la naturaleza

El entorno como un lugar de riquezas a preservar, de fragilidad sometida, pero a la vez de materia intensa de la que es preciso aprender, son algunos de los temas que recorren los óleos de María Delia Ravagnan. Su obra, escribió Marino Santa María, "es un alerta que no debemos ignorar".
En el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Hasta el 2 de octubre.

ESCUCHO

¡A la pelotita!

"¡Caramba! Música para tarambanas " es el nombre del ciclo que, desde la semana próxima, comenzarán a protagonizar "nuevos músicos, cantautores e intérpretes de la nueva noche de esquinas, piringundines, pampas y afines". El debut es de lo más auspicioso: Tomi Lebrero y su Puchero Misterioso (o la mezcla exacta de De la Vega, Brassens, Vian, Sandro, Merello y el rescate lingüístico llevado adelante por un dandy). Además, cada velada será animada, introducida y poéticamente acompañada por Alejandro Ricagno y Martín Odoriz.
El jueves 6 de octubre a las 22 en El Gorriti Social Club, Gorriti 3789 (4862-8031). Entrada: 10$.

RECURSOS

Un lugar de encuentro

Con la coordinación de Amalia Micheli, la Red Argentina de Mujeres Maltratadas realiza encuentros todos los lunes entre las 18 y las 20, en el barrio de Belgrano. Para más información: 4706-3026.

Ver para contar

Cristian Alarcón, ex periodista de este diario y autor de *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia* (por el que acaba de recibir un premio a la Integridad Periodística), se apresta a dictar dos talleres: uno de Crónica Urbana y otro de Imagen y Narrativa. En el primero, el acercamiento se basa en una premisa fundamental: llevar un tema para trabajar en los encuentros y entender la crónica como "escritura de cuerpos y territorios". El segundo, en cambio, es un "laboratorio de escritura" dedicado a quienes trabajan lo urbano a partir de las artes visuales.
En Ecléctica (casa de artistas), Serrano 1452, 4833-5511. eclecticaeventos@yahoo.com.ar, *o bien* info@eclectica-arte.com.ar

CAPRICHOS



Regocijo x 2

La diseñadora Marcela Paolantonio hizo doblete: presentó su colección primavera-verano 2006 y, de paso cañazo, inauguró un nuevo local de su firma Fortunata Alegría en Belgrano (Pampa al 2300). ¿Las nuevas prendas? Urbanas y glam, con estampados, y cortes irregulares.

EXPERIENCIAS

Festival sibarita

La semana próxima (6, 7 y 8 de octubre) se llevará a cabo Santa Fe Wine 2 (en la ciudad de Santa Fe, claro está), el festival que reúne a distribuidores, restauranteurs, comerciantes y consumidores para que paladeen y conozcan vinos argentinos. Habrá lanzamientos, degustaciones dirigidas, tapas, y música para acompañar.
Para más información:
santafewine@fibertel.com.ar, (0342) 456-6973, o en Obispo Gelabert 2959 (Sta. Fe).



Como la sangre, como la noche

Red Passion es el nombre (y el concepto) con que Campari bautizó su nuevo trago (3 partes de Campari, 2 de vodka, 4 de juego de cranberry y un dash de lima; hay que batir) y el show que, desde la semana pasada, llevan adelante Débora Del Corral y Carlos Casella en el Cabaret más colorado de la ciudad. Probar, nunca nadie se arrepiente de probar.
En El Cabaret del FaenaHotel+Universe, Marta Salotti 445, Puerto Madero (4010-9200).

ESCENAS

Vaquitas y cucas

Una deliciosa pieza para niños propone el concepto de autoestima y aceptación personal, a la vez que combate sutilmente los mensajes de los medios masivos que presionan a los chicos a ser de determinada manera para pertenecer. Acá hay una vaquita de San Antonio que está hasta las antenas de traerle suerte a la gente y le pide al santo una vacaciones y empieza a vivir una vida nueva, donde no faltan las cucarachas, quizá no tan maravillosa como había soñado pero más cerca de su verdadera identidad. Con Flavia Vilar (también autora), Martín Berra Rey y los títeres de Enzo Ordeig.
Buga, en el Centro Cultural Adán Buenosayres, Asamblea 1200 (bajo la autopista), mañana a las 17.30, los sábados 1 y el 8 de octubre a las 16, y los domingos 9 y 16 a las 17.30, 4923-5876.

LEO

Dibujar un mapa

"¿Dónde estoy?", antes que "¿quién soy?" es la pregunta que guió a Valeria Flores a la hora de pensar su identidad como activista feminista-lesbiana (trazar "un mapa de los lugares donde estamos o hemos estado, que expresa las disputas en el terreno de la cultura y la política") en los textos de *Notas lesbianas. Reflexiones desde la disidencia sexual* (Hipólita Ediciones). Neuquina, maestra, escritora, editora de la boletina *La sociedad de las extrañas* e integrante del colectivo "Fugitivas del desierto", Flores es la primera autora publicada por el programa editorial que la Red Informativa de Mujeres de Argentina (RIMA) acaba de inaugurar, en parte gracias al apoyo económico de la Fundación Lésbica Astrea para la Justicia.

La mística, la moral, lo sublime

Discusión sobre el pecado (ed. Paradiso) es el apasionante resultado del encuentro que, en marzo de 1944, se realizó en la casa de Marcel Moré con pequeñas figuras tales como Simone de Beauvoir, Jean Paul Sartre, Maurice Blanchot, Jean Daniélou y Jean Hyppolite con propósito delicioso: debatir sobre la noción del pecado que Georges Bataille (también presente en el lugar) había ido desarrollando en *Sobre Nietzsche*. Originalmente compilada en las *Obras Completas* editadas en Francia pero inédito hasta ahora en nuestro país, la transcripción de la velada incluye momentos imperdibles, brillantes, y enfrentamientos de esos que, más que tranquilizar, tienden a sembrar inquietudes de las necesarias.



Puro teatro

Un nuevo número de la revista **Funámbulos, cultura desde el teatro**, está en la calle con un contenido apto para teatreras. Entrevistas a Ricardo Bartis (por la directora Ana Durán), Horacio González (por Federico Irazábal), un artículo de Silvia Fekrman sobre Franz Castrof, cuya versión de **Un tranvía llamado deseo** se conoció en el reciente Festival Internacional de Teatro, críticas de piezas en cartel y de libros, además del texto completo de la elogiada pieza **De mal en peor**, de Bartis, estrenada este año. A $ 7.

HOY VIERNES

Johnny Guitar

a las 17 por Cinecanal Classics

Entre las pocas grandes damas del Oeste, he aquí a la recia Vienna de Joan Crawford figura en el cuadro de honor, amadísima por Sterling Hayden, en diversas tonalidades del rojo. Nicholas Ray dirige su film más barroco y desmesurado.

Detrás de los olivos

a las 22 por Europa Europa

En 1987, Abbas Kiarostami hizo **¿Dónde está la casa de mi amigo?** en el pueblito iraní de Koker, contando la historia de un chico que debía devolver urgentemente un cuaderno a un compañero. En 1994 volvió a ese lugar que había sido castigado por un terremoto en busca de los niños que habían estado en el film anterior y realizó **Y la vida continúa**, donde Tahered Ladania y Hossein Rezai, actores no profesionales, interpretaban a una pareja de recién casados. En la vida real, el muchacho, albañil pobre e iletrado, estaba muy enamorado de la reservada chica que lo había rechazado. Entonces, en **Detrás...**, Kiarostami cuenta con traslúcida poesía y secreta ternura esa historia de amor que se resuelve en un bellísimo plano final distante, con los personajes que se funden en un paisaje de olivares, también sobrevivientes del terremoto.

Erase una vez en el Oeste

a las 22 por Retro

Western suntuoso, operístico, demitificador de Sergio Leone que esta sección nunca dejará de exaltar.

SABADO 1º

El tulipán negro

a las 20 por Europa Europa

El enmascarado justiciero ataca esta vez en la Francia revolucionaria de 1789, onda Robin de los Bosques, quitándole a los ricachones y dándole a los indigentes, según la novela de Ale Dumas. Debajo del antifaz en este recreo un tanto trucho, pero muy llevadero, Alain Delon en el cenit de su belleza perfecta.

Lucia de Lamermoor

a las 18 por Film & Arts

Melodrama por excelencia de Walter Scott donde Lucia debe casarse presionada por su hermano, lo que la enloquece y provoca el dolor de su amor verdadero, Edgar. Enajenada, ella mata a su esposo en la noche de bodas y con el camisón manchado de sangre, puñal en mano, atraviesa errática el escenario en la célebre "escena de la locura" de esta conmovedora ópera de Donizetti, clásico del belcantismo. En la oportunidad interpretada por Stefania Bonfadelli, escoltada por Mario Alvarez, con dirección musical de Patrick Fourmillier.

DOMINGO 2

Magnolia

a las 0,40 por I-Sat

24 horas en la vida de nueve personajes en una jornada con extraño pronóstico meteorológico (en algún momento, literalmente llueven ranas). Virtuoso y arrebatado fresco sobre la alineación urbana que –gracias a la actitud siempre esperanzada de P. T. Anderson– pueden encontrar redención por medio del amor, del perdón. Todo a través de tres horas hiladas por las funcionales canciones de Aimée Mann, con intérpretes del peso de Julianne Moore, Jason Robards, Philip Seymour Hoffman, Willian H. Macy, John C. Reilly. También está aceptable Tom Cruise cuando hace de teleevangelista del sexo, pero resulta impotente a la hora de expresar un sufrimiento profundo.

New Tricks

a partir de las 15 por Film & Arts

Cinco detectives de la vieja guardia, retiradísimos, vuelven a vivir cuando se los convoca para reinvestigar casos que nunca fueron resueltos. El equipo lo dirige una rubia canchera cuarentañera, ella también marginada, pero por un error que cometió en una situación de rehén. Entre Sandra Pullman y sus subordinados se crean situaciones cómicas, dramáticas, tiernas, desesperadas a través de los seis deleitosos episodios de la temporada anterior que se pasan hoy y que reivindican el valor de la experiencia y la sabiduría de cuatro viejos entrañables.

Recordando a Proust

a las 19 por Film & Arts

Versión coreográfica de la pieza maestra literaria **En busca del tiempo perdido** realizada por Roland Petit, en quince cuadros que dan cuenta de los gustos musicales de Marcel Proust, Con Maia Plissetskaia, Dominique Khalfouni y el Ballet Nacional Marsellés.

LUNES 3

Insaciable

a las 0,15 por Retro

¿Hace falta agregar algo más a semejante título? Ya madura, pero con sus tetas verdaderas con toda la turgencia posible dado su peso específico, Isabel Sarli vuelve a ser una ninfómana que siempre quiere más, más, más y más. Se lo dan Jorge Barreiro, Armando Bo y otros cómicos involuntarios.

Al calor de las armas

a las 22 por Space

Dos buscavidas al borde del desahucio cuando van a vender lo único que tienen, su semen, a un banco, se enteran de un dato como para dar el batacazo: secuestran a una embarazada que alquiló su vientre a un matrimonio de millonarios. Así, Juliette Lewis con todos sus mohines cae en manos de Benicio del Toro y Ryan Phillipe, quienes tratan de obtener guita de donde sea. Pero cada dos pasos meten la pata y brota el humor negro.

El desierto rojo

a las 22 por Space

Culminación de la obra de Michelangelo Antonioni con su protagonista favorita de entonces, Monica Vitti, ideal encarnación de la neurótica perdida en un mundo industrializado y deshumanizado. Film de extraordinario refinamiento visual que remite intencionadamente al arte abstracto para expresar –según el propio realizador– el color de los sentimientos en un desierto sangrante, viviente. Con descacharrante iluminación de Carlo Di Palma. Aunque es de 1964, parece filmada mañana.

MARTES 4

Las cinco obstrucciones

a las 24 por Europa Europa

Dice Jorgen Leth que Lars von Trier lo hizo sufrir como un perro en el rodaje de este curioso film ensayo, inspirado por el corto **El ser humano perfecto**, del propio Leth. Von Trier le propuso llevar a cabo cinco variaciones sobre el comportamiento de las personas, tomándose la atribución de plantearle obstrucciones. Ambos directores terminaron poniendo en cuestión las convenciones del documental y los mismos fundamentos de la creación cinematográfica. Al final, el calvario de Leth valió la pena.



New Tricks

a las 23 por Film & Arts

Comienza la segunda temporada de esta serie inglesa con la actriz Amanda Redman encabezando el equipo de viejos investigadores que reabren casos irresueltos. En el episodio que se estrena hoy, se vuelve al crimen de Barrie, consejero de la reina, encontrado muerto y amordazado en su auto, que no pudo resolver un brillante detective cuyo secreto será revelado, cómo no.

JUEVES 6

El día de la bestia

a las 23.55 por I-Sat

¿Quién mejor que el irreverente español Alex de la Iglesia para contar la delirante historia del probable advenimiento del Anticristo en Madrid, el mismísimo día de Navidad? El cura vasco que hace el descubrimiento encuentra aliados a su medida para tratar de suprimir a este nuevo bebé de Rosemary. Con el impagable Santiago Segura.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



LA RUTA DE LA VERDAD

Una mujer de treintipico viaja en su coche, la lluvia pega contra el parabrisas dejando entrever la campiña. Un letrero anuncia la cercanía de un pueblo llamado Tribehou, pronto aparecen algunas casas, la mujer deja el coche, entra en una, empieza a descolgar pinturas, a limpiarlas de telarañas. Después se reúne en la cocina con un hombre y una mujer, y los interroga. "Clothilde estaba muerta. La abuela dijo: no digan nada. **Nunca pudo hablar del tema**, ni siquiera con nosotros. Era así, escondíamos ciertas cosas, guardábamos secretos. Nos acostumbramos a esa idea y ya no hablamos más", le dicen su tía y su tío a Mariana que está buscando la verdad sobre la causa de muerte de su madre cuando ella era una niña de poco más de cuatro años y percibió que se le negaba información, que un pesado tabú caía sobre toda la familia y enrarecía el aire que respiraba. Ni siquiera se le dijo francamente que su mamá había muerto, sino que se había ido a París. Mariana intuía ese bloqueo y ella tampoco hablaba. Hasta que un día, la pregunta brotó incontrolable: "**¿Es cierto que mi madre ha muerto?**". "Sí –le respondió la abuela–, y no hizo nada, no me abrazó", recuerda Mariana que en aquel entonces salió corriendo a los gritos: "Mi mamá está muerta, mi mamá está muerta", como si necesitara verbalizar, darles la noticia a quienes se la habían sustraído.

Así comienza *Historia de un secreto*, el film de **Mariana Otero** que pone en escena, reconstruye la investigación que la cineasta llevó a cabo entre familiares, amigos de su madre, su ginecólogo, una experta en arte, para conocer las circunstancias de la muerte de su madre, **la pintora Clothilde Vautier**, ocurrida a fines de los '60. Y sobre todo para armar el retrato de esa joven rebosante de vida, descubrir sus intereses, recuperar el metal de su voz, la frescura de su risa, su velocidad al hablar. Porque el tabú familiar también había obturado su memoria.

Por cierto, la abuela de Mariana no puede ya salir de la actitud negadora pero Antonio, el padre, sí abre su corazón, reconoce el error de haber callado, pero da sus razones: tenía tanto miedo de haber hecho sufrir a sus dos hijitas y a la vez no quería cargarlas en su propio, enorme dolor. Mariana descubre el valor de los cuadros escondidos de su madre, sus desnudos voluptuosos, ese gusto por **el vello púbico que convierte en un pequeño paisaje**, la forma en que tomaba el pincel, su pasión por pintar, su desdén por la teoría.

A los 28, a punto de abrir una muestra en Rennes, Clothilde se entera de que está embarazada y decide abortar. No tiene ganas de volver a empezar con pañales sino de consagrarse de lleno a la pintura. ***El aborto estaba prohibidísimo en Francia*** (la ley Veil es de 1976), las penas de cárcel eran severas y se cumplían. Clothilde y Antonio piden ayuda a médicos amigos que no se quieren comprometer pero le dan una sonda para que ella se provoque sola el aborto. Hay complicaciones, la artista es hospitalizada grave en el momento en que se inaugura la exposición, y a los pocos días muere.

Mariana **quiere saber más sobre esta mujer, su madre**, que como tantas otras frente a un embarazo indeseado no se achicó frente al peligro de un aborto clandestino hecho en malas condiciones, y por eso visita a una médica que en aquel momento tenía la edad de su madre. La mujer le cuenta lo que probablemente Mariana ya sabía sobre la situación de las mujeres que **abortaban en secreto** antes de que la interrupción voluntaria del embarazo se despenalizara en Francia: el maltrato en los hospitales a mujeres con abortos incompletos, las mentiras para liberarse de la presunción policial, los raspajes hechos sin anestesia para castigarlas. "Sin embargo –señala la médica–, **las que realmente querían abortar, lo hacían.** Les decíamos que iban a arriesgar su vida, pero igual lo hacían."

Mariana Otero (1963) realizó varios documentales desde 1987, entre los que descolló *La loi du collége*. En 2003 realizó ***Historia de un secreto***, un film entre el documental y la ficción, sobre guión propio, unos años después de develar el misterio, con la participación de su padre y otras personas estrechamente ligadas al relato. Con delicadeza, con ternura contenida, Otero va armando el rompecabezas que le devuelve a su madre a través de rasgos de su personalidad, de su manera de trabajar, de su obra artística, que la hija vuelve a exponer en Rennes, incluido el cuadro que Clothilde había comenzado poco antes de morir tan injustamente, tan cruelmente, como tantísimas otras mujeres en Francia antes de la despenalización. Clothilde Vautier había ganado premios y expuesto en diversas ciudades, incluida París, donde en 1966 mostró casi 200 pinturas. Su desaparición, además del pesar que causó a su familia y a sus amigos, su muerte cortó una más que floreciente carrera.

Historia de un secreto *se pasa el lunes 3 a las 19 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Auditorio Sede Ramos Mejía, Franklin 54, con entrada libre.*

RAFAEL YOHAI



APORTES INTANGIBLES

TRABAJO Laura Pautassi dio la nota en la última reunión de la Cepal en Mar del Plata, al menos para quienes esperaban correctos informes técnicos y pocas propuestas. ¿La jubilación, un bien ganancial? ¿Tomar en cuenta el trabajo doméstico no remunerado a la hora de calcular los aportes? Cosas posibles y justas para esta investigadora del Conicet.

POR SANDRA CHAHER

Es una bienvenida sorpresa que en una reunión de la Comisión Económica para América Latina (Cepal) se hagan propuestas de avanzada en temas de género. Las reuniones de este organismo suelen ser encuentros de técnicos que discuten con funcionarios de temas también técnicos que nadie comprende demasiado. Pero en la reciente *38ª reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe de la Cepal*, las integrantes de la Unidad Mujer y Desarrollo del organismo dieron el batacazo y en toda América latina se escucharon los ecos de lo charlado en Mar del Plata a comienzos de septiembre.

Que los aportes jubilatorios de los varones sean considerados bienes gananciales en caso de divorcio; que se les reconozca a las mujeres el trabajo doméstico no remunerado –particularmente el trabajo reproductivo de crianza y cuidado de los hijos– cuando se calculen sus aportes jubilatorios; que se implementen cambios con relación a los tiempos que mujeres y varones dedican al cuidado de la casa a fin de llegar a repartos más equitativos. Las propuestas parecían más bien salidas de un encuentro feminista o de un foro social alternativo.

Pero no fue así y, lo mejor de todo, es que cada una estuvo acompañada de una seria investigación sobre su posible aplicación. "Cepal venía con la idea de generar alto impacto", admite la abogada argentina Laura Pautassi, investigadora del Conicet especializada en seguridad social, consultora de la Cepal, y con *copyright* sobre la idea de que los aportes jubilatorios pasen a ser bienes gananciales.

"Yo venía trabajando hacía tiempo seguridad social y reformas previsionales, porque el sistema de capitalización es más perjudicial para las mujeres que el de reparto, y no hubo un análisis de género cuando se hicieron las reformas en los '90. Tampoco lo hubo después. En el año 2002 hubo una reunión de la Cepal con el Ministerio de Trabajo y otros organismos vinculados al sistema previsional y la respuesta fue muy dura. Después, hace poco tiempo, desde el Ministerio de Trabajo admitieron que la mujer tenía menor cuantía en aportes y remuneración jubilatoria porque había discriminación laboral y salarial. Yo creí que me ponía a llorar de la emoción cuando lo escuché."

–¿Por qué decís que el sistema de capitalización es más perjudicial para las mujeres?

–Porque establece una relación directa entre lo que aportaste y los beneficios que vas a tener, y las mujeres siempre aportamos menos por subempleo, por formar parte mayoritaria del sector informal, por discriminación. En cambio en el Estado se ponderan los salarios de los últimos años, no hay una relación directa entre salario y beneficio. Y por otra parte, cuando se hace el cálculo de lo que te corresponde, en la capitalización no contemplan la mayor longevidad de la mujer.

–¿Es implementable la reforma que propusiste en Mar del Plata?

–Sí. Propongo una reforma del Código Civil que hace público algo del ámbito privado, al igual que hizo mi colega Sonia Montaño, de Bolivia, que propuso repensar la estructura del cuidado desde la protección de la mujer que ejerció toda su vida un trabajo reproductivo. Para implementar lo que yo digo sólo hay que redistribuir lo que ya está asignado. Tiene que ver con reforzar la idea de ganancialidad dentro del matrimonio, algo con lo que no todas las feministas están de acuerdo. Existe un proyecto de ley de Marcela Rodríguez que propone que las mujeres optemos cuando nos casamos entre un régimen de bienes gananciales y otro de patrimonios separados, en el que lo que se adquiere durante el patrimonio pertenecería a quien lo adquirió. Se lo hizo en pro de la igualdad y de que la mujer pueda optar, pero yo creo que todavía las mujeres podemos optar a muy pocas cosas, así que mejor estar protegidas por la ley. Esta propuesta que yo hago es un beneficio del que las alemanas gozan desde 1971: allí los aportes laborales son bienes gananciales. Y en el 2001 les reconocieron tanto a las mujeres como a los varones los años de cuidado reproductivo como aporte.

–¿Cuál es el vínculo de las mujeres con el sistema previsional?

–Las mujeres no son muy conscientes de que tienen que cuidarse para el futuro, y el sistema de seguridad social que se desarrolló en América latina no nos favoreció. Las mujeres que no están en el mercado laboral acceden al sistema previsional como un beneficio "derivado de" su vínculo con varones de su familia. Yo cuestiono esto del derecho propio y el derivado.

–Vos hablás en un trabajo publicado por Cepal de sistema de protección y sistema de redes de seguridad social.

–Claro, se produjo una transferencia de la salud y la educación del Estado hacia las familias, que es lo que los organismos internacionales como el Banco Mundial y el BID llaman sistema de protección social, que no es lo mismo que las redes de seguridad social que debería brindar el Estado. Y entonces, para paliar esta ausencia, aparecen también en los '90 todos estos programas sociales focalizados, como Jefes y Jefas de Hogar, en donde el eje sigue estando en el empleo y no en el derecho a la ciudadanía. Esto viene arrastrándose desde la constitución misma del sistema previsional, en los '40, cuando había trabajo formal, empleados y empleadores hacían aportes, había una red de seguridad social y todo se movía alrededor de la idea del pleno empleo. Pero este consenso ya no existe, ya todos sabemos que no hay posibilidad de pleno empleo. Entonces, lo que yo digo es: redistribuyamos en función de una ética ciudadana y no de una ética del trabajo. ❣

El fin del pleno empleo

Otra de las propuestas de Laura Pautassi, desarrollada en el trabajo *¿Bailarinas en la oscuridad? Seguridad social en América latina, el marco de la equidad de género*, es el Ingreso Ciudadano. "Es algo que se está implementando en Alaska, y en Brasil están intentando algo similar. Ya que no podemos garantizar el derecho al pleno empleo, garanticemos al menos el derecho al ingreso. Hagamos números, redistribuyamos y asegurémonos de que cada persona tendrá, desde que nace hasta que muere, y sin que tenga que probar para ello que es una persona pobre –es decir, sin ninguna contraprestación–, un ingreso mínimo de, pongamos, 500 pesos. Que exista este ingreso que parte del sujeto formado alrededor del concepto de ciudadano y no de trabajador. Son propuestas que empezaron a pensarse e implementarse a partir de la ruptura del consenso del pleno empleo. El vector de la integración social debe ser la seguridad social y no el empleo. Porque de lo contrario se instalan categorías como la de 'inempleables', que es una barbaridad. Las mujeres que trabajan en su casa son inempleables. Teniendo hoy a más del 50 por ciento de las personas en empleos informales, ¿qué es lo que garantiza el Estado: el empleo o el puesto de trabajo? Quienes están en la estructura informal no tienen protección actual ni futura del Estado, y los que tienen un trabajo formal tampoco están bien porque la precarización aumenta rápidamente. En este momento es una falacia hablar de empleo."



GUSTAVO MUJICA

EL OJO SOBRE LA IMAGEN

EXPERIENCIAS Por una iniciativa de Unicef, adolescentes de todo el país tuvieron la oportunidad de aprender a producir y filmar videos propios en los que dan cuenta de cuáles de sus derechos consideran vulnerados, a la vez que ofrecen ideas para cambiar el estado de cosas. La imagen personal y la discriminación son uno de los temas que más preocupan a chicos y chicas.

POR SONIA SANTORO

Escena uno, plano cinco, toma uno. Clack.

–Acción –grita la directora.

La pantalla muestra a una chica rubia de ojos celestes y caminar asustadizo, seguida de un chico, estereotipo de pibe chorro: gorrito de lana, bermudas, remera tigre.

–Corte –lanza la asistente.

–¡Joya! –corean una y otra a dúo.

La filmación se desarrolla en el centro de Victoria, partido de San Fernando. Y tanto actores como productores, utileros, vestuaristas, continuistas y demás no superan los 17 años. Son 25 chicos de la Escuela Media Nº 2, que están plasmando *Apariencias*, un spot de un minuto que aborda los prejuicios en torno de la imagen personal.

Apariencias es parte de *Un minuto por mis derechos*, una iniciativa de Unicef que busca promover la participación de niñ@s y adolescentes en la producción de videos que hablen de sus derechos. Escenas como éstas se repitieron en Jujuy, Chaco, Tucumán, Neuquén y el Gran Buenos Aires y tuvieron como protagonistas a 350 adolescentes de entre 14 y 21 años.

Hay un clima festivo en la esquina de Perón y Santamaría. Hay mate, música dance, galletitas anillitos. También hay un bebé, Dylan, de 8 meses, pasando de brazo en brazo y de a ratos al carrito. Y está su madre, Elizabeth Averdario, de 19 años, de Virreyes. “Lo traje porque está siempre conmigo y me gusta que esté en el taller para que el día de mañana sepa que estuvo”, dice la madre, acompañada por Dylan hasta en el colegio. Pero ahora la madre es planillera y por momentos actriz. Elizabeth no había pensado nunca en que podía hacer un video, pero le gusta y quiere seguir.

Hay una cebadora de mate, Vanesa Ferreira, que no bien supo que iba a hacer un corto pensó en su amigo de 27 años que tiene vih-sida y “se siente discriminado porque no le dan bola” y se dijo que iba a escribir sobre él. Su video se llama *Cambio de rumbo*. Porque la idea de hacer toda esta movida fue hablar de los derechos pero sin bajada de línea ni intención educativa. “No es que les pedimos a los chicos que escriban sobre sus derechos, hablan sobre lo que les pasa y mucho de lo que les ocurre está vinculado a sus derechos”, dice Daniela Bruno, oficial de Comunicación de Unicef.

–Chicas, ¿ése es el plano? Fíjense. Hagan un ensayo, miren si lo quieren más arriba o más abajo –dice Fernando de Souza, realizador del grupo Desde Abajo, que desde abril trabajó con los chicos para que lograran llegar al producto final.

“Nunca pensamos que íbamos a tener que hacer hasta las credenciales”, dice el grupo a cargo de *Apariencias*, en su salsa por tener la responsabilidad de ocuparse hasta del catering y tener que rendir cuentas ante su profesor, como si de una producción profesional se tratara. Y por qué no, ante la idea de que mientras ellos se pasan el día en locaciones sus compañeros tienen prueba de matemáticas.

–¿Es paneo esto, Rebeca?

–No, plano fijo. Dylan manotea los auriculares de su madre. Algunos intentan con poco éxito desviar a los transeúntes ocasionales del encuadre de la cámara. Algunos no logran acatar el silencio obligatorio ante la cámara encendida y son retados por compañeros y profes.

Belén, la pronta actriz, se acomoda el pelo frente a un espejito rosa sacado de la galera. “Algunos quieren estar del lado de la pantalla, lo glamoroso, pero tratamos de desmitificar que lo único que existe es eso y tratamos de valorizar otras tareas: ideas, guión, preparación y producción, rodaje... cada uno va encontrando su lugar”, dice De Souza.

La cuestión de la imagen parece preocupar a estos chicos de clase media de periferia, dos cortos dedicaron al tema. Pero también se metieron con la discriminación de sectores más vulnerados como los cartoneros, por ejemplo, o la falta de lectura entre ellos.

Esta experiencia retoma otra que hizo Unicef en Europa del Este, con el agregado de que, además de la capacitación audiovisual, en Argentina el organismo se compromete a colocar esas piezas en medios locales y circuitos culturales para promover su divulgación; para que se constituyan en una suerte de campaña de promoción de los derechos.

La planilla de *Apariencias* dice que a las 14.30 comienza el rodaje en “La salita”, luego viene un viaje a la locación 2 (Plaza Mitre) y a las 18.30 está pautado el fin del rodaje en Plaza Mitre. Les resta hacer la gráfica del box del video y los afiches de difusión. El resultado formará parte de los 56 videos de un minuto que están listos ahora, en octubre, y participarán en el II Festival Iberoamericano Imágenes Jóvenes en la Diversidad Cultural, organizado por la Fundación Kine.

“Cuando estás acá no pensás en otras cosas y aprendés responsabilidades”, dice alguno. Varios se preguntan qué harán ahora los jueves, el día que desde abril solían ir al taller. Ya están extrañando el:

–Chicos, silencio, concéntrense, que empezamos.

–Acción. ❣

FOTO: JUANA GHERSA



cuestión de poder

RESISTENCIAS Davina James-Hanman es directora del Proyecto de Violencia Doméstica de Londres, un programa que en sólo tres años redujo a la mitad la cantidad de mujeres asesinadas por sus parejas. ¿Cómo lo logró? Con una red de apoyo a las víctimas que incluye refugios, asesoramiento legal, niñera y la participación de los taxistas, porque "se necesita una ayuda masiva".

POR LUCIANA PEKER

El marido la acaba de golpear y el brazo se levanta solo para frenar un taxi. Ese brazo erguido, esa mano que hace señal de stop y pide un nuevo camino es, por sí mismo, un freno a la violencia doméstica. No acá, pero sí en Londres, una ciudad que logró reducir un tercio la cantidad de mujeres asesinadas por sus esposos o parejas (de 47 muertes violentas o femicidios anuales en el 2001 se bajó a 28 asesinatos en el 2004) con efectivos y originales programas de apoyo a las mujeres golpeadas (refugios secretos, asesoramiento jurídico, pago de baby-sitter), e inclusive la conversión de los tradicionales taxistas londinenses en verdaderos (y claves) agentes de prevención de violencia contra las mujeres.

–¿Qué pasa si yo soy una mujer londinense, subo llorando a un taxi y le cuento al taxista que mi novio me acaba de pegar?

–El taxista te va a tener que dar la información de la línea de teléfono gratuita de mujeres golpeadas, te va a preguntar si querés que te lleve a la policía para que hagas la denuncia y después a un lugar más seguro e, incluso, te va a decir que no es tu culpa, que es un delito y que no tenés por qué tolerarlo. En Inglaterra, los choferes de taxis tienen que pasar por una capacitación de dos años para que les den el diploma que los habilita como taxistas. Ahora también, sí o sí, para ser taxista hay que aprobar el módulo sobre violencia doméstica –explica Davina James-Hanman, la directora del Proyecto de Violencia Doméstica de Londres.

Davina tiene 38 años. Y se nota en la vitalidad e innovación de sus propuestas: es autora de *S.T.O.P.*, la primera publicación dirigida a la educación de niños y jóvenes en esta temática, y de la mayoría de los artículos de la web que la BBC dedica exclusivamente a violencia, es fundadora del grupo de apoyo del ciberespacio para sobrevivientes de abusos (que tiene 45.000 visitantes por mes) y creadora del canal de violencia doméstica en cabinas de Internet en las calles, a la que recurren 3000 personas por mes.

A pesar de su edad, su currículum dice que trabaja en prevención de violencia doméstica desde hace dos décadas. Pero el secreto de su experiencia es que comenzó a interesarse en este problema tan sólo a los 20 años. "Cuando entré a la universidad la única forma de una estudiante de acceder gratuitamente a una prueba de embarazo (en el Reino Unido comprarlo es bastante caro, alrededor de 55 pesos) era recurrir a grupos antiaborto. Así que para ver si estabas embarazada tenías que aguantar que te dijeran que si se te ocurría abortar eras una asesina. Me opuse a esta metodología y construí mi propio grupo de autoexámenes de embarazo. Con los meses me di cuenta de que muchas mujeres que venían a pedir un test gratuito estaban chequeando si estaban embarazadas, o no, a partir de la violencia que estaban experimentando. En ese momento yo no estaba capacitada para asesorarlas y derivarlas y empecé a preocuparme sobre la violencia contra las mujeres", repasa Davina, que vino a Buenos Aires invitada por el British Council para participar de las "Jornadas de acceso a la justicia en situaciones de violencia", organizadas por el Centro de la Mujer de San Fernando y la Fundacion Mujeres en Igualdad, con el apoyo de la Junta Federal de Cortes.

–¿Qué se sigue haciendo mal para que persista la violencia contra las mujeres aun en sociedades desarrolladas y con una alta independencia femenina?

–Los prejuicios sociales subsisten y a los hombres se les sigue enseñando que deben tener el control. En realidad, a todos nos gusta hacer las cosas a nuestro modo. No es un problema de los hombres, no es algo biológico. Tiene que ver con la diferencia de poder en las relaciones. Y cuanto mayor sea esa diferencia, mayores posibilidades hay de abuso. Las mujeres, en general, no son violentas, pero no porque sean mejores personas sino porque no tienen oportunidades. Hace veinte años ya que gobernó mi país Margaret Thatcher y conocemos lo que puede llegar a hacer una mujer con mucho poder.

–¿Cómo lograron reducir las muertes de mujeres en Londres?

–Hoy en día ofrecemos mejores servicios a las mujeres para que puedan estar más seguras, garantizamos que se haga justicia con los abusos y llevamos a cabo una campaña en la policía con el eslogan "el silencio de tu pareja ya no te va a proteger", para que los golpeadores sepan que no tiene sentido intimidar a la víctima porque van a ser sentenciados de todas maneras. Pero no sólo alentamos a denunciar el caso, sino que garantizamos que algo suceda después.

–¿Todas las mujeres golpeadas tienen asegurado un refugio donde vivir?

–Sí, garantizamos un alojamiento que sea seguro, confidencial y secreto para que las

El caso Gladys

"Mató al marido, pero fue absuelta", fue el título de un diario, el 22 de septiembre pasado, para informar sobre Gladys Bulacio, una bonaerense de 39 años (mamá de dos hijos de 16 y 9 años) que denunció cuatro veces a su ex marido en la policía de Mar del Plata. El la golpeó, la violó e, incluso, le disparó con un arma de fuego. Pero nadie intervino para ayudarla.

A diferencia de la experiencia realizada en Londres, en Argentina no se fomenta que las mujeres denuncien las agresiones de sus parejas o maridos. Pero, además, cuando una víctima se anima a llegar a una comisaría generalmente no se toman las medidas necesarias para cortar el ciclo de la violencia, ni para asistir a la mujer, ni para avalar un proceso judicial, ni para frenar las agresiones del golpeador. Gladys decidió matar a su agresor el 18 de agosto de 2004. Y el Tribunal Oral número 3 consideró que el asesinato fue por "legítima defensa". Igualmente, la jurisprudencia no es unánime y el fiscal de la causa, Oscar Deniro, había pedido prisión perpetua.

mujeres y sus hijos puedan mudarse físicamente. También les damos el apoyo de un experto durante todo el proceso legal. Y las cuidamos con pequeños recursos: el agresor nunca ve a la víctima en el momento en que declara y mientras ella sale del tribunal él queda retenido durante media hora para que no haya contacto entre los dos. Por otro lado, le pagamos a la mujer el cuidado de los niños durante el día que tiene que ir a tribunales.

–¿El gobierno le paga a una baby-sitter para que la mujer no abandone la causa judicial?

–Sí. El Estado le paga la baby-sitter de sus hijos e incluso el taxi para que la mujer vaya a los tribunales. La idea es que no tenga ninguna traba para llevar adelante el proceso legal contra el agresor. Por el lado de los hombres, parte de la sentencia es que tienen que asistir a grupos de agresores durante, por lo menos, 32 semanas. Sabemos que, de otro modo, los hombres violentos vuelven a ser violentos. Entonces, por más que nosotros salvemos a una mujer, el hombre va a ir y formar una nueva pareja. Por eso, también pensamos en la prevención a largo plazo en los tratamientos de los agresores más allá de salvar individualmente a la mujer. También buscamos generar mucho debate público sobre qué significa la violencia doméstica y que nadie le diga a la mujer golpeada "no terminaste en el hospital, no creo que sea tan serio".

–¿Cómo surgió la idea de convertir a los taxistas en expertos en no justificar la violencia de los golpeadores?

–Cuando tratamos de pensar cómo se soluciona este problema, nos dimos cuenta de que se necesita una ayuda masiva, a través de la participación de mucha gente. Ahora estamos planeando incluir a los cerrajeros porque las víctimas, cuando deciden terminar con el suplicio de la violencia, ¿qué es lo primero que hacen?...

–¡Cambiar la cerradura!

–Claro. Hay que pensar con quién está en contacto la víctima. No tiene sentido poner un poster en la policía sino pensar en el taxi, el supermercado, la peluquería, la escuela, la cerrajería... todos los lugares en donde la víctima puede ser guiada con información para llegar a la comisaría a hacer la denuncia.

–¿Hay subsidios o programas de inserción laboral para las mujeres golpeadas sin trabajo?

–Sí hay, pero no son suficientes. En los últimos dos años el gobierno ha estudiado bastante el aspecto económico de la violencia doméstica. El plan que yo quiero implementar costaría alrededor de 50 millones de pesos, pero no implementarlo llevaría un gasto muy superior: 2400 millones de pesos.

–¿En qué terminan gastando los gobiernos cuando no invierten en prevenir la violencia doméstica?

–Cuando hay un asesinato el costo de investigar, procesar y sentenciar a prisión a un asesino es altísimo. También, si uno no invierte en detener la violencia, la mujer termina en el hospital, con alguna discapacidad o enfermedad crónica. Todo esto es mucho peor humanamente, pero también mucho más costoso para el Estado que si se previene la violencia doméstica desde un comienzo. ❣

Cuando tratamos de pensar cómo se soluciona este problema, nos dimos cuenta de que se necesita la participación de mucha gente. Ya incluimos a los taxistas. Ahora estamos planeando incluir a los cerrajeros, porque las víctimas, cuando deciden terminar con el suplicio de la violencia, ¿qué es lo primero que hacen?... cambian la cerradura. Hay que pensar con quién está en contacto la víctima.

INUTILISIMO

¿Vamos al campo de picnic?



Nunca más oportuna la idea del picnic que en esta primavera con algunos días de gloria que estamos atravesando. Es decir, esa comida al aire libre “que resulta encantadora cuando está bien organizada”, según nos explica la revista *Mucho gusto* (Nº 108, de octubre de 1955). Porque si no tomamos las debidas precauciones “podemos dar por tierra con el cuadro idílico soñado”. Vajilla, cubiertos y vasos de plástico, servilletas de papel, bebidas, heladera portátil, todo debe estar listo con anticipación. *Mucho gusto* nos propone para este saludable refrigerio dos recetas ricas, nutritivas y sencillitas: salchichas de viena con pan de maíz y salsa de porotos, y emparedados de pavita. De postre, algo leve y digestivo como el bavaroise de frutillas.

El pan de maíz se prepara con 1 taza y ´ de polenta, ´ taza de harina leudante y pizca de sal; añadir 100 gramos de manteca blanda, 1 huevo, 1 taza de leche, batir. Verter en una asadera enmantecada y cocer 20 a 25’. Una vez frío el pan cortarlo en triángulos sobre los que se pondrán las salchichas pasadas por la parrilla. Acompañar con delicada salsa de porotos que se elabora así: freír una cebolla y un ají picaditos en manteca, agregar 4 tomates peritas en cuadritos, pimentón picante, 2 clavos de olor y laurel. Cocinar a fuego suave 1/2 hora, añadir 100 gramos de porotos cocidos y servir con las salchichas.

Los alimenticios emparedados para segundo plato llevan: 6 tajadas de pechuga de pavita asada y fría, que se untan generosamente con paté de foie, colocándole encima un escalope (crudo) de ternera del mismo tamaño. Aparte añadir a 1/1 litro de salsa blanca caliente, 2 cucharadas de queso rallado y 2 yemas. Pasar cada emparedado por la salsa, apoyarlos sobre pan rallado y dejar enfriar bien en la heladera. En el momento de freírlos, batir 3 huevos, sazonar, pasar los emparedados por huevo batido y de nuevo por pan rallado. Freír en abundante aceite caliente hasta dorar. Envolverlos en papel de aluminio cuando estén fríos, llevarlos a la canasta y calentarlos sobre la parrilla, sin quitar el envoltorio en el momento del almuerzo.

La bavaroise se hace con 4 yemas puestas con ¨ kilo de azúcar y una cucharada de gelatina en polvo. Batir, agregar ´ litro de leche, llevar a fuego lento hasta que espese. Enfriar. Aplastar las frutillas con un tenedor e incorporar a la crema, con un chorrito de esencia de vainilla, 4 cucharadas de crema de leche batida y dos claras batidas a nieve. Mezclar con movimiento envolvente. Poner en recipiente de telgopor que se llevará al picnic en la heladera y darle un toque de freezer antes de ponerlo en la canasta del picnic. No olvidar las copas de plástico para servir esta exquisita bavaroise. Bon appétit et bonne digestion!

NOTESE QUE EN EPOCAS DE BUENA TEMPERATURA EL JOLGORIO ES CUAL POLEN QUE VIAJA EN EL AIRE.

de cómo la primavera, en lugar de alergia, puede dar ganas



CONSEJOS DE MARU BON BÓM

Felicidades, amiguete/ti/ta/s! ¡Al fin llegó la primavera! ¡La estación del amor, del placer, del romanticismo y de cuanta cursilería puedan Uds. recoger por ahí, que está suelta y goza de buena salud! Es tiempo entonces de aligerarnos, de hacer la plancha, de libar de caliz en caliz cuál abejita obrera pero siempre trabajando en pos de la alegría y el altruismo que siempre son necesarios para crear y recrear la vieja rutina del mete/saca. ¡ops! Disculpen la grosería, pero es que este airecito viciado de la estación juvenil me pone así, desbocada, descocada, deschavetada y desaforada. Aunque, claro, hay que recrearse mis estimadísimo/ma/s, hay que buscarle la quinta pata al gato y la tercera a los muchachos, amén de la entrada alternativa, sea el cuerpo del género que sea/n. Veamos entonces unos truquillos/trampillas para hacer de cuenta que todo florece aun cuando en apariencia se esté marchitando.

1 De las cosas que se llevan a la boca: Un dedito, sí cómo no. El clásico grisín a la hora de la cena, también, claro que sí. ¿Las partes lisas y llanas? Sí, adorables, las partes, sean estas lisas, arrugadas, colgantes, enhiestas y/o erguidas y voluminosas (sí, aun cuando el calor apriete y el olor ocupe su lugar en el espacio). Pero también, mis estimadísimo/ma/s hay otras cosas para llevarse a la boca (frutas ¿qué pensaban?) que con cierto arte atraerán un mundo de fantasías. El secreto, linduras, es estirar bien la lengüita por fuera de la cavidad bucal, así, como prometiendo. (Atención: una cosa es llevar a la boca y otra muy distinta deslizarlo por la garganta ¡exija la consulta previa!)

2 De cuánto hacen las piernas por el bien de las personas: Si Ud. es de los/las que piensan que las extremidades inferiores son apenas un obstáculo para llegar al punto que Ud. añora, pues muy mal, muy pero muy mal. Las piernas, amigue/te/ti/tas, llegan donde nadie ve –ah, claro, me va a decir que nunca tocó a nadie bajo la mesa–, se entrelazan entre sí cual si tuvieran vida propia, nos permiten las más lindas acrobacias y, como si todo esto fuera poco, ¡permiten hacer cosas lindas a la intemperie sin tener que acostarse sobre el pasto/ripio y/o pavimento! (Cuidado: aun las personas de piernas fuertes deberán controlar dónde apoyan la espalda ya que se han observado escoriaciones graves después de utilizar cortezas, paredones de cementerio y/o salpicré de zaguán de barrio).

3 De cómo conseguir que los defectos se conviertan en virtudes: Amables bacantes de mi corazón, todos y todas y todis tenemos cosas que ocultar, partes de las que nos avergonzamos, secretos que no queremos perder porque si no andaríamos por la vida en bolas/chichis y a los gritos y este no es el caso. Nadie le pide que confiese, ni que muestre ni siquiera que haga terapia. Pero sí que vuelque a su favor eso que tanto incomoda. A saber: ¿nariz prominente? Apóyela en el lugar apropiado y cantarán loas a su naso. ¿Verborragia desmedida? Ubique en la geografía de su amante el micrófono adecuado y transmítase un partidito. ¿Transpira demasiado?, ¡olvídese del lubricante! Usad la imaginación, tesoretes, pero ¡alerta! no permita que se engolosinen con su secreto, mucho menos que lo difundan, que la fama cuesta y siempre se está pagando.

4 De por qué es vital que la temperatura se eleve: ¿y por qué va a ser? ¿eh?. ¡Porque necesitamos catar la piel antes de entregarnos a brazos deun lagarto/ta! Que pieles frías y escamosas abundan y ya verán estos amigue/te/ti/tas de juntarse entre sí. Pero qué mejor que ver el panorama antes de hacerse los rulos, qué mejor que un roce antes de una lambida, qué mejor que una lambida al hombrito antes de hundirse en profundidades. Pero ¡ojito! que es deber de bueno/na/es amantes tocar sólo cuando se va a entreverar y oler siempre que vaya a aspirar con deleite, que cualquier otra cosa es pésima educación y muestra de egoísmo, y de eso están tapizadas las reuniones de solos y solas.